



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

TEMA:

"MAQUIAVELISMO EN EL CIBERACOSO EN ADOLESCENTES"

Trabajo de Graduación previa a la obtención del Título de Licenciada de
Trabajo Social

AUTORA:

Sabrina Osiris Ormaza Moncayo

TUTOR:

PhD. Carlos Alberto Martínez Bonilla

Ambato - Ecuador

2026

CERTIFICACIÓN DEL TUTOR

Que la señor/a/srta. Sabrina Osiris Ormaza Moncayo, portadora del número de cedula No. 1804911707, habilitada legalmente para obtener el Título de Tercer Nivel, ha concluido exitosamente el Trabajo de Titulación modalidad PROYECTO DE INVESTIGACIÓN con el tema “**EL MAQUIAVELISMO Y EL CIBERACOSO EN ADOLESCENTES**”, previo a la obtención del título de Licenciada en Trabajo Social, por lo que en calidad de Tutora del Trabajo de Titulación, CERTIFICO de la culminación y autenticidad del mencionado trabajo y de haberle orientado en todo el proceso.

Lo que informo para los fines oportunos.



PhD. Carlos Alberto Martínez Bonilla

C.I. 1803372471

TUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORÍA DEL TRABAJO

La responsabilidad del contenido, ideas, análisis, criterios y propuesta emitidas en el presente trabajo de investigación: **“MAQUIAVELISMO EN EL CIBERACOSO EN ADOLESCENTES”**, son de responsabilidad netamente de la autora.

Ambato, 03 de junio 2026



.....
Sabrina Osiris Ormaza Moncayo

C.I. 1804911707

AUTORA

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los Miembros de Tribunal de Grado, APRUEBAN el Trabajo de Investigación, sobre el tema: “**MAQUIAVELISMO EN EL CIBERACOSO EN ADOLESCENTES**” presentado por la Srta. Sabrina Osiris Ormaza Moncayo, de conformidad con el Reglamento de Graduación para obtener el Título Terminal de Tercer Nivel de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, ... de junio del 2026

Para constancia firman:

.....

Presidente

.....

Miembro

.....

Miembro

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía y mi fortaleza en cada momento de este camino, por darme la oportunidad de llegar hasta aquí y nunca dejarme sola en los días más difíciles.

A mi madre y a mis tíos, quienes con su amor, consejos y apoyo incondicional me enseñaron a ser fuerte, a levantarme después de cada caída y a creer en mí misma incluso cuando yo dudaba. Este logro también les pertenece a ustedes.

A John Mera, mi novio, gracias por tu amor, paciencia y comprensión durante todo este proceso. Por escucharme, enseñarme, motivarme y permanecer a mi lado aun en los momentos de cansancio y frustración. Tu apoyo fue una parte muy importante para no rendirme.

Y a BTS, por llegar a mi vida en los momentos en que más lo necesitaba, por enseñarme a amarme a mí misma, valorar quién soy y darme fuerzas a través de su música y sus mensajes para seguir adelante y nunca dejar de creer en mis sueños.

Especialmente a Kim Taehyung, cuyas palabras me dieron consuelo y motivación en muchos momentos de mi vida:

“Cuando las cosas se pongan difíciles, detente un momento y mira hacia atrás para ver cuánto has avanzado. No olvides lo gratificante que es. Eres la flor más hermosa, más que cualquier otra en este mundo.”

Sabrina Osiris Ormaza Monca

AGRADECIMIENTO

Mi sincero reconocimiento y gratitud a mi tutor de tesis, PhD. Carlos Martínez, por su valiosa orientación, dedicación, paciencia y conocimientos impartidos durante el desarrollo de la presente investigación.

A mi novio, John Mera, por su comprensión, motivación y apoyo incondicional brindado en cada etapa de este camino académico.

Finalmente, extendiendo mi agradecimiento a la Universidad Técnica de Ambato, institución que me permitió formarme profesionalmente y adquirir los conocimientos y valores necesarios para mi desarrollo integral.

Sabrina Osiris Ormaza Moncayo

ÍNDICE GENERAL

PÁGINAS PRELIMINARES	Pág.
CERTIFICACIÓN DEL TUTOR.....	i
AUTORÍA DEL TRABAJO.....	ii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE GENERAL.....	vi
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	ix
ÍNDICE DE TABLAS.....	x
RESUMEN EJECUTIVO	xii
ABSTRACT	xiii
CAPITULO 1	1
MARCO TEÓRICO	1
1.1 Antecedentes Investigativos	1
Beneficiarios.....	8
Problema científico.....	8
Delimitación del problema	8
Línea de investigación.....	9
Maquiavelismo	9
Fundamentos del maquiavelismo	10
Rasgos del maquiavelismo en adolescentes	11
Factores que influyen en el maquiavelismo	13
Niveles del Maquiavelismo	15

Prevencción del maquiavelismo en contextos educativos.....	18
Rol del Trabajo Social en la prevención del maquiavelismo	19
Ciberacoso	21
Fundamentos del ciberacoso.....	22
Factores que provocan el ciberacoso	23
Tipos de ciberacoso	25
Maquiavelismo y ciberacoso	28
Consecuencias del ciberacoso	29
Intervención del Trabajo Social ante el ciberacoso	30
1.2 Objetivos	32
Objetivo general	32
Objetivos específicos.....	32
CAPÍTULO II.....	33
METODOLOGÍA	33
2.1 Materiales	33
Técnica	33
Instrumento.....	33
2.2 Métodos	34
Enfoque	34
Tipo de investigación	35
Nivel de investigación	35
Métodos	36
Población	37
CAPÍTULO III	38
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	38

3.1 Análisis y discusión de los resultados	38
3.2 Verificación de Hipótesis	60
Hipótesis	60
CAPITULO IV	62
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	62
4.1 Conclusiones	62
4.2 Recomendaciones	63
Referencias Bibliográficas.....	65
Anexos	72

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Mapa conceptual de los rasgos del maquiavelismo en adolescentes	11
Ilustración 2: Mapa mental de los factores que influyen en el maquiavelismo	13
Ilustración 3: Mapa mental de los niveles del maquiavelismo.....	16
Ilustración 4: Mapa conceptual de los Tipos de ciberacoso	25

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Distribución de la edad de los participantes	38
Tabla 2: Distribución de género de los participantes	39
Tabla 3: Convivencia familiar de los participantes.....	39
Tabla 4: <i>Acceso de internet en el hogar</i>	40
Tabla 5: <i>Correlación entre la edad y el maquiavelismo en adolescentes</i>	41
Tabla 6: <i>Correlación entre la edad y el ciberacoso en adolescentes</i>	42
Tabla 7: <i>Correlación entre el tiempo y el maquiavelismo en adolescentes</i>	43
Tabla 8: <i>Correlación entre el tiempo y el ciberacoso en adolescentes</i>	44
Tabla 9: <i>Conocimiento sobre el maquiavelismo en los participantes</i>	45
Tabla 10: <i>Percepción del ciberacoso en adolescentes</i>	46
Tabla 11: <i>Correlación entre la conducta de conveniencia personal y la divulgación de información sin consentimiento</i>	47
Tabla 12: <i>Correlación entre conveniencia personal y difusión de contenido sin considerar consecuencias</i>	49
Tabla 13: <i>Correlación entre priorización de intereses personales y difusión de contenido sin considerar consecuencias</i>	50
Tabla 14: <i>Correlación entre influencia en la toma de decisiones y difusión de contenido sin considerar consecuencias</i>	51
Tabla 15: <i>Correlación entre influencia en la toma de decisiones y participación en bromas que incomodan en redes sociales</i>	52
Tabla 16: <i>Correlación entre el maquiavelismo y el ciberacoso en adolescentes</i>	53
Tabla 17: <i>Correlación entre el maquiavelismo y conductas específicas de ciberacoso</i>	54
Tabla 18: <i>Correlación entre manipulación y conductas activas de ciberacoso</i>	55
Tabla 19: <i>Correlación entre beneficio personal y conductas graves de ciberacoso</i>	56
Tabla 20: <i>Correlación entre estrategias y conductas pasivas de ciberacoso</i>	57
Tabla 21: <i>Estrategias utilizadas por los adolescentes para conseguir algo de otras personas</i>	58
Tabla 22: <i>Reacción de los adolescentes ante situaciones de ciberacoso en internet</i>	59

Tabla 23: <i>Relación entre los niveles de maquiavelismo y los niveles de ciberacoso en adolescentes</i>	61
Tabla 24: <i>Comprobación de hipótesis</i>	61

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo de investigación analiza la relación entre el maquiavelismo y el ciberacoso en adolescentes, considerando que ambas problemáticas han adquirido gran relevancia en la actualidad debido al uso constante de redes sociales y plataformas digitales por parte de los jóvenes. El interés por desarrollar este estudio surge de la necesidad de comprender cómo ciertos rasgos de personalidad, caracterizados por la manipulación, el interés personal, la falta de empatía y el control sobre los demás, pueden influir en la aparición de conductas agresivas dentro de los entornos virtuales. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, descriptivo-correlacional y de corte transversal. Para la recolección de información se aplicaron encuestas a adolescentes dentro del contexto educativo, utilizando instrumentos que permitieron identificar tanto los niveles de maquiavelismo como las diferentes manifestaciones de ciberacoso presentes en la población estudiada. El estudio se enmarca en el área psicosocial y educativa del Trabajo Social, enfocándose en problemáticas que afectan la convivencia, la interacción social y el bienestar emocional de los adolescentes. La importancia de esta investigación radica en que aporta información relevante sobre la influencia de ciertos rasgos de personalidad en las dinámicas de violencia digital. Además, los resultados obtenidos permiten plantear estrategias de prevención e intervención orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, la promoción de relaciones saludables y la construcción de una convivencia digital más segura dentro de las instituciones educativas.

Palabras clave: maquiavelismo, ciberacoso, adolescentes, violencia digital, redes sociales, habilidades socioemocionales, convivencia digital.

ABSTRACT

This research study analyzes the relationship between Machiavellianism and cyberbullying in adolescents, considering that both issues have gained significant relevance today due to the constant use of social media and digital platforms by young people. The interest in conducting this study arises from the need to understand how certain personality traits, characterized by manipulation, self-interest, lack of empathy, and control over others, may influence the emergence of aggressive behaviors within virtual environments. The research was conducted using a quantitative approach, with a non-experimental, descriptive-correlational, and cross-sectional design. For data collection, surveys were administered to adolescents within the educational context, using instruments that made it possible to identify both the levels of Machiavellianism and the different manifestations of cyberbullying present in the studied population. The study is framed within the psychosocial and educational field of Social Work, focusing on issues that affect coexistence, social interaction, and the emotional well-being of adolescents. The importance of this research lies in the fact that it provides relevant information about the influence of certain personality traits on the dynamics of digital violence. In addition, the results obtained make it possible to propose prevention and intervention strategies aimed at strengthening socio-emotional skills, promoting healthy relationships, and building safer digital coexistence within educational institutions.

Keywords: Machiavellianism, cyberbullying, adolescents, digital violence, social media, socio-emotional skills, digital coexistence.

CAPITULO 1

MARCO TEÓRICO

1.1 Antecedentes Investigativos

La evolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha modificado profundamente los vínculos sociales, teniendo un impacto mayor en la población adolescente. Para los jóvenes contemporáneos, el empleo de redes sociales y mensajería digital es una faceta esencial de su rutina que facilita la socialización y el intercambio de datos. Sin embargo, esta digitalización ha traído consigo el surgimiento de la violencia virtual, específicamente el ciberacoso, definido como el ejercicio sistemático de intimidación y hostigamiento mediante dispositivos electrónicos.

En el territorio ecuatoriano, el acoso escolar digital se ha consolidado como una preocupación crítica para los sectores educativo y social, dadas sus repercusiones en la salud mental de los menores. Investigaciones locales sugieren una incidencia notable de este fenómeno; por ejemplo, Comas-Sánchez et al. (2025) reportan que cerca del 28,3% de los adolescentes en el país han tenido algún rol en dinámicas de ciberacoso. Esta problemática se vincula directamente con cuadros de depresión, aislamiento y el inicio en el consumo de estupefacientes.

Al trasladar el análisis a la provincia de Tungurahua, las evidencias demuestran que el fenómeno está fuertemente enraizado en el tejido escolar local. Estudios recientes indican que un 23,6% de los jóvenes de la provincia reportan haber sufrido algún tipo de violencia digital. Este contexto sugiere que variables como la dinámica del hogar, la calidad de la supervisión de los progenitores y las jerarquías sociales entre pares juegan un rol determinante en la obtención de estas conductas disruptivas (Comas-Sánchez et al., 2025).

Específicamente en la ciudad de Ambato, el análisis se vuelve más agudo. Investigaciones enfocadas en instituciones representativas, como la Unidad Educativa Juan Montalvo, han corroborado que el ciberacoso se manifiesta mediante la exclusión deliberada de grupos digitales y la intimidación constante. Según Chávez y Sevilla (2023), estas agresiones no solo deterioran el clima escolar, sino que impactan de forma negativa en las esferas cognitiva y conductual del adolescente, erosionando su autoestima y comprometiendo su desarrollo social a largo plazo

Investigaciones internacionales recientes subrayan que el maquiavelismo es un predictor clave de las conductas antisociales en la red. Por su parte, Javed et al. (2025), argumentan que la naturaleza calculadora de los individuos con altos niveles de maquiavelismo les permite orquestar campañas de hostigamiento en línea con mayor precisión y menos remordimiento.

Los perfiles de personalidad en la etapa adolescente, particularmente aquellos orientados hacia el control social y la conducta manipulativa, ejerce una influencia directa en la calidad de sus vínculos, tanto en entornos físicos como digitales. La literatura científica subraya que los jóvenes que puntúan alto en las dimensiones de la tríada oscura muestran una predisposición significativamente mayor a involucrarse en actos de hostigamiento contra sus iguales (Estévez et al., 2025). Por ello, es importante analizar estos rasgos psicológicos para comprender mejor cómo se origina el ciberacoso dentro de las instituciones educativas

La investigación desarrollada por Adinata et al. (2024), propuso examinar de manera exhaustiva la interconexión existente entre la frecuencia de exposición a las redes sociales, las dimensiones que componen la tríada oscura de la personalidad y la ejecución de actos de ciberacoso en la población juvenil. Para alcanzar este objetivo, los autores implementaron una metodología de corte cuantitativo en la que participaron 219 individuos con edades comprendidas entre los 12 y 21 años, utilizando para el levantamiento de datos instrumentos validados como la escala *Short Dark Triad* y un inventario específico de ciberagresión.

De igual manera, Huang et al. (2023) examinaron la conexión entre la conocida tétrada oscura de la personalidad y la involucración en conductas de acoso escolar entre adolescentes. La investigación se llevó a cabo con una muestra de 2977 estudiantes de entre 11 y 17 años y descubrió que los adolescentes que presentan niveles más altos de maquiavelismo, psicopatía y narcisismo tienen una mayor probabilidad de participar en actos de intimidación hacia sus compañeros. Los hallazgos subrayan la relevancia de tomar en cuenta los rasgos de personalidad al estudiar la violencia entre pares.

Iroegbu et al. (2024) investigaron el impacto psicológico del acoso ciber-sexual en 136 mujeres, utilizando un diseño cuantitativo transversal. Los resultados determinaron que el 44% de las participantes sufrió este tipo de violencia, lo cual predijo niveles significativos de depresión, ansiedad, trauma e insatisfacción con la imagen corporal. El estudio destaca que factores como la juventud, el alto número de seguidores en redes sociales y antecedentes de acoso presencial incrementan la vulnerabilidad. Finalmente, se concluye que la mediación tecnológica genera daños a la salud mental que requieren atención clínica específica, subrayando la gravedad del hostigamiento en entornos digitales.

De forma similar, Safaria y Bashori (2024) examinaron la función de la empatía y la regulación emocional como variables mediadoras entre los rasgos de la tríada oscura y el ciberacoso. El estudio se llevó a cabo con estudiantes universitarios utilizando un diseño cuantitativo correlacional. Los hallazgos mostraron que los rasgos de personalidad oscuros tienen una influencia significativa en la manifestación de conductas de ciberacoso, especialmente en aquellos individuos que presentan bajos niveles de empatía y enfrentan dificultades para regular sus emociones.

Otro estudio relevante fue realizado por Triana y Rostiana (2024), quienes analizaron la relación entre la personalidad maquiavélica y el comportamiento de ciberbullying en jóvenes pertenecientes a la generación Z. La investigación contó con una muestra de 352 usuarios de redes sociales. Los resultados indicaron que el maquiavelismo

se asocia con características como manipulación interpersonal, búsqueda de poder y estrategias sociales calculadas. No obstante, el estudio señala que el ciberacoso también puede estar influido por otros factores contextuales como el anonimato en internet y la dinámica de interacción en redes sociales.

En complemento a lo anterior, el estudio desarrollado por Wright (2023) profundizó en los determinantes de carácter psicológico que subyacen a las dinámicas de victimización digital durante la etapa adolescente. A través de su análisis, el autor logró identificar que la presencia de niveles elevados de agresividad, una marcada orientación hacia el control o dominio social y la configuración de ciertos perfiles de personalidad actúan como factores de riesgo que incrementan significativamente la tendencia de los jóvenes a involucrarse en actos de ciberacoso

En el estudio de, Javed et al. (2025) propusieron desentrañar la conexión entre el maquiavelismo y la autoría de actos de ciberacoso, evaluando además cómo intervienen el apoyo social percibido y el empleo desadaptativo de la red en esta dinámica. La investigación contó con la participación de 433 estudiantes de nivel universitario (con edades de 18 a 25 años), quienes fueron evaluados a través de instrumentos estandarizados como la subescala de maquiavelismo del Short Dark Triad, inventarios de apoyo social, cuestionarios de uso problemático de internet y medidas de perpetración de acoso digital.

Blötner y Bergold (2023) realizaron un estudio con el objetivo de analizar el papel del maquiavelismo en la perpetración del bullying tradicional y el ciberbullying, explorando las diferencias entre ambos tipos de acoso y los procesos psicológicos asociados. La investigación se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo con estudiantes jóvenes, evaluando rasgos de personalidad relacionados con el maquiavelismo y su relación con conductas de acoso. Los resultados evidenciaron que el maquiavelismo se asocia con comportamientos manipuladores, orientados al logro de objetivos personales y al uso estratégico de las relaciones interpersonales.

Gao y Fang (2025) los autores propusieron examinar las repercusiones del maquiavelismo en la conducta prosocial y la ideación suicida dentro de la población adolescente. El análisis puso especial énfasis en cómo la esperanza y el sentimiento de soledad actúan como puentes mediadores en esta dinámica. La investigación se llevó a cabo con una muestra de 618 estudiantes de secundaria (de entre 12 y 17 años), quienes fueron evaluados en dos fases distintas con un intervalo de seis meses. Para este fin, se emplearon herramientas especializadas como la *Kiddie Machiavellianism Scale*, además de instrumentos para medir los niveles de optimismo, aislamiento social y bienestar psicológico

Motavalli et al. (2025) examinaron el vínculo entre las dimensiones de la tríada oscura de la personalidad y la predisposición a conductas de riesgo en la etapa adolescente, integrando además un análisis sobre el bienestar emocional. El estudio, que empleó un diseño descriptivo-correlacional, se llevó a cabo con una muestra de 200 jóvenes en Irán, quienes completaron una batería de instrumentos psicológicos diseñados para medir rasgos de maquiavelismo, narcisismo y psicopatía, junto con escalas de evaluación de comportamientos problemáticos.

Blötner y Kaminski (2025) analizaron la relación entre el maquiavelismo y las diferentes formas de empatía. Su investigación buscó comprobar si las personas con rasgos maquiavélicos realmente presentan dificultades para comprender las emociones de los demás. Para ello, realizaron un estudio cuantitativo con dos grupos independientes de participantes (455 y 460 personas), evaluando tanto la empatía cognitiva, relacionada con la capacidad de reconocer los sentimientos ajenos, como la empatía afectiva, vinculada con la capacidad de sentir o reaccionar emocionalmente frente a las emociones de otras personas.

En el análisis de, Pérez et al. (2023) desarrollaron un estudio enfocado en la fenomenología del acoso en plataformas virtuales, con el propósito fundamental de desentrañar los elementos que detonan el ciberacoso durante la etapa adolescente. En sus conclusiones, los investigadores determinaron que la convergencia de una exposición

prolongada a las redes sociales, la necesidad intrínseca de obtener validación o estatus dentro del grupo de pares y la configuración de perfiles psicológicos específicos, constituyen factores determinantes que catalizan la manifestación de conductas hostiles y agresivas en el ciberespacio

Desde una perspectiva analítica complementaria, Mahmud et al. (2023) llevaron a cabo una revisión sistemática integral sobre la naturaleza del hostigamiento en las plataformas de interacción social. Su estudio determinó que la incidencia del ciberacoso guarda una estrecha vinculación con un espectro multifactorial de variables psicológicas; de manera específica, los hallazgos subrayan que la configuración de ciertos rasgos de personalidad, la tendencia a la impulsividad conductual, la carencia de sensibilidad empática y las limitaciones en la gestión o regulación de las emociones constituyen los pilares fundamentales que predisponen a los individuos a participar en dinámicas de agresión digital

En una línea de análisis coincidente, Philipo et al.(2024) examinaron las dinámicas del hostigamiento en espacios virtuales empleando metodologías avanzadas de análisis de datos. Tras su investigación, los académicos determinaron que la estructura de las plataformas digitales caracterizada por el anonimato que ofrece a los usuarios y la inmediatez en la interacción, sumada a una permanencia ininterrumpida en las redes sociales, constituyen factores ambientales y estructurales que potencian la ejecución de actos violentos en el ciberespacio.

Siguiendo esta misma línea de investigación en el contexto local, Jaramillo y Ramos (2023) llevaron a cabo un estudio enfocado en determinar el vínculo existente entre las dimensiones de la tríada oscura y las dinámicas de ciberbullying dentro de la población adolescente en Ecuador. Mediante la implementación de un diseño cuantitativo de alcance correlacional, los autores lograron demostrar que los componentes del maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía guardan una conexión significativa con la implicación en actos de hostigamiento virtual.

La Constitución de la República del Ecuador reconoce a los adolescentes como un grupo de atención prioritaria y garantiza la protección de sus derechos dentro de todos los espacios sociales y digitales. En el artículo 45 se establece que niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la integridad física y psicológica, al respeto de su dignidad y a desarrollarse en un entorno seguro y libre de violencia (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Estas disposiciones se relacionan con la presente investigación, debido a que el ciberacoso vulnera directamente la estabilidad emocional y psicológica de los adolescentes, especialmente cuando existen conductas manipulativas, agresivas y de control asociadas al maquiavelismo.

De igual manera, el artículo 347 de la Constitución señala que es responsabilidad del Estado erradicar todas las formas de violencia dentro del sistema educativo y velar por la integridad física, psicológica y sexual de los estudiantes (Constitución de la República del Ecuador, 2008). Asimismo, establece la incorporación de tecnologías de la información y comunicación en los procesos educativos, promoviendo un uso adecuado y seguro de los medios digitales. En este contexto, el ciberacoso representa una problemática que afecta la convivencia escolar y el bienestar emocional de los adolescentes, por lo que las instituciones educativas tienen la obligación de promover ambientes seguros, inclusivos y libres de agresión digital.

Por otra parte, el Código de la Niñez y Adolescencia protege el derecho de niñas, niños y adolescentes a la integridad personal, la dignidad y el respeto de su imagen y autoestima. El artículo 50 establece que ningún adolescente debe ser sometido a tratos crueles, degradantes o situaciones que afecten su bienestar psicológico, mientras que el artículo 51 reconoce el derecho al honor, reputación e identidad personal (Código de la Niñez y Adolescencia, 2003). Estas garantías legales se vinculan directamente con las consecuencias del ciberacoso, ya que muchas de sus manifestaciones incluyen humillaciones, amenazas, difusión de contenido ofensivo y exclusión social mediante plataformas digitales.

La investigación surge de la necesidad de comprender los factores psicológicos que pueden influir en la aparición del ciberacoso en los adolescentes, especialmente en una época donde las redes sociales y las tecnologías digitales forman parte de su vida diaria. En este contexto, resulta importante estudiar el maquiavelismo como rasgo de personalidad, ya que se relaciona con conductas manipuladoras, la búsqueda de beneficio personal y la poca empatía hacia los demás, características que podrían influir en comportamientos agresivos dentro de los entornos virtuales.

Analizar la relación entre el maquiavelismo y el ciberacoso permitirá comprender mejor este fenómeno dentro del ámbito educativo y conocer cómo se manifiestan estas conductas en los adolescentes. La investigación se desarrollará bajo un enfoque cuantitativo, utilizando encuestas para identificar la frecuencia de comportamientos asociados a la violencia digital en estudiantes.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, este estudio es relevante porque permitirá identificar problemáticas psicosociales que afectan la convivencia entre adolescentes. Los resultados obtenidos podrán servir como base para diseñar estrategias de prevención e intervención que promuevan una convivencia digital más sana y segura dentro de las instituciones educativas.

Beneficiarios

- Los estudiantes de la Unidad Educativa “Francisco Flor”.

Problema científico

- ¿De qué manera incide el maquiavelismo en el ciberacoso en adolescentes?

Delimitación del problema

- **Campo:** Psicosocial
- **Área:** Trabajo Social

- **Aspecto:** Se analiza cómo las conductas manipuladoras, estratégicas y de baja empatía propias del maquiavelismo influyen en la presencia de ciberacoso entre estudiantes de bachillerato.
- **Delimitación:** La investigación se delimita a los estudiantes de 14 a 18 años, de la Unidad Educativa “Francisco Flor”, en la ciudad de Ambato. El estudio se centra exclusivamente en la identificación de actitudes maquiavélicas y su relación con conductas de ciberacoso en el entorno escolar y digital. No se incluyen otras especialidades ni niveles educativos.
- **Delimitación temporal:** Período lectivo enero – julio 2026.
- **Unidades de observación:** Estudiantes de 14 a 18 años de edad, quienes participarán en encuestas sobre comportamientos asociados al maquiavelismo y experiencias de ciberacoso. También se considerará la perspectiva del personal DECE para complementar la observación institucional.

Línea de investigación

- *Patrones de comportamiento social*

Maquiavelismo

El maquiavelismo se relaciona con conductas de manipulación estratégica y control interpersonal orientadas al beneficio individual dentro de las relaciones sociales. En este sentido, Mitnick (2002) describe cómo el engaño se fundamenta en la explotación de la confianza y de las vulnerabilidades psicológicas del ser humano. El autor explica que el perfil manipulador no requiere de fuerza, sino de un conocimiento profundo de las normas sociales para utilizarlas en beneficio propio. En la era digital, estas dinámicas pueden observarse también en los adolescentes, quienes utilizan el control de la información y la gestión de identidades para influir en la percepción de su grupo de pares.

Fundamentos del maquiavelismo

El concepto de maquiavelismo encuentra sus raíces en la filosofía política de Niccolò Machiavelli, expuesta detalladamente en su tratado *The Prince*. En dicha obra, se sostiene que la gobernanza efectiva demanda una mezcla de astucia y pragmatismo, donde la toma de decisiones debe enfocarse estrictamente en la consecución de objetivos y la preservación del mando. El líder está apto para emplear tácticas poco convencionales si estas garantizan la eficacia política. Con el tiempo, esta visión del poder migró de la política hacia la comprensión de las interacciones sociales generales (Machiavelli & Bull, 2003).

A mediados del siglo XX, el maquiavelismo se integró a la psicología social como una dimensión de la personalidad centrada en la explotación interpersonal y el beneficio individual. Según Christie y Geis (1970) definen a los individuos con altos rasgos maquiavélicos como sujetos que emplean sistemáticamente el engaño, la manipulación y el control para sus fines. Estas personas perciben los vínculos humanos de manera utilitaria, despojándolos de valor afectivo para convertirlos en herramientas de ventaja personal. Dicho rasgo se convierte en un factor determinante sobre cómo el sujeto se desenvuelve en entornos colectivos.

En la actualidad, el estudio de este rasgo destaca la sofisticación del cálculo social y el manejo estratégico de la información por parte de los individuos maquiavélicos. Según Bereczkei (2018), estas personas demuestran una habilidad superior para influir en terceros mediante el uso de planes indirectos y una regulación estricta de lo que comunican. Este perfil se caracteriza por una marcada carencia de empatía, lo que facilita una visión instrumental de los demás para el cumplimiento de metas propias. Así, el maquiavelismo moderno se entiende como un mecanismo adaptativo basado en la frialdad emocional y la planificación estratégica.

A partir de los aportes de los autores mencionados, se puede comprender que el maquiavelismo representa un rasgo de personalidad caracterizado por la manipulación

estratégica y la búsqueda de beneficios personales dentro de las relaciones sociales. Aunque inicialmente se vinculó con el ámbito político, en la actualidad este concepto permite analizar diversas conductas interpersonales presentes en distintos contextos sociales.

Rasgos del maquiavelismo en adolescentes

Ilustración 1: Mapa conceptual de los rasgos del maquiavelismo en adolescentes



Nota: Elaboración propia con base en Minna Lyons (2019), Dante Cicchetti y Donald J. Cohen (2006), y R. James R. Blair et al. (2005).

Según Minna Lyons (2019), en su libro *The Dark Triad of Personality: Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy in Everyday Life*, los individuos con rasgos maquiavélicos tienden a mostrar una orientación estratégica hacia las relaciones interpersonales, utilizando la manipulación, el engaño y el control social para obtener beneficios personales. En el caso de los adolescentes, estas características pueden

observarse en comportamientos como la difusión de rumores, la manipulación de amistades o el uso estratégico de la información dentro del grupo social.

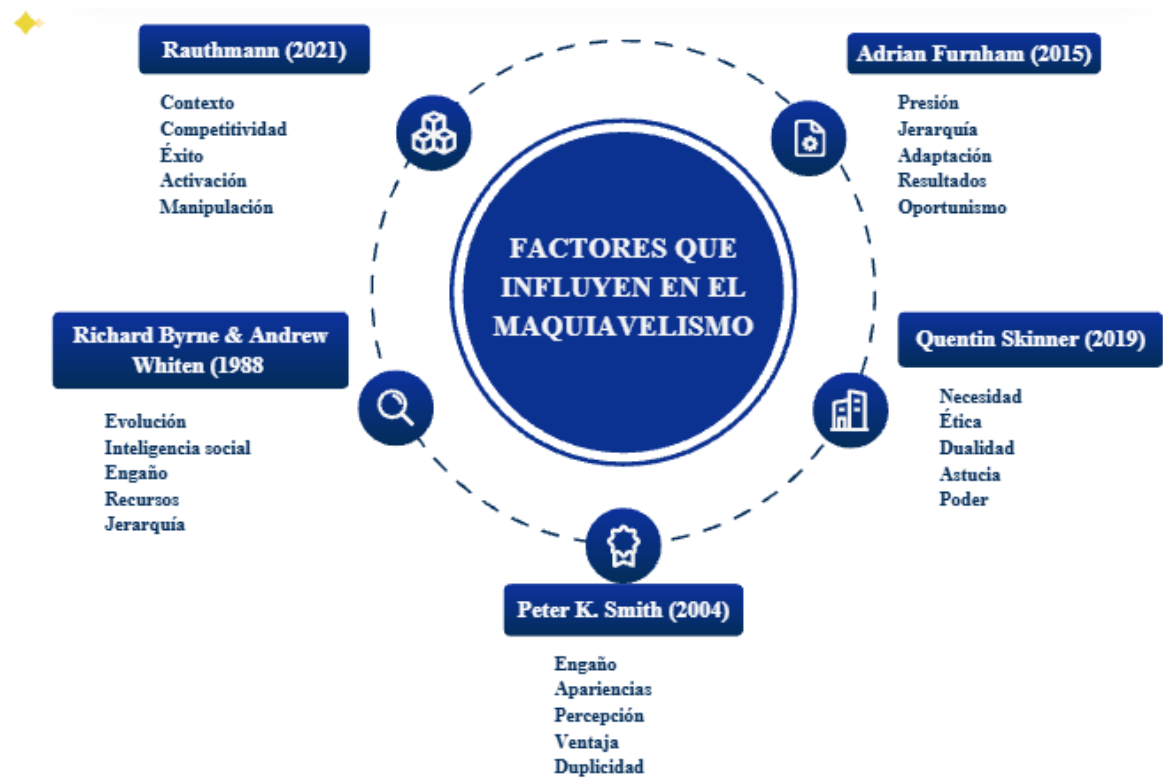
Los rasgos de insensibilidad y manipulación propios del maquiavelismo se consolidan críticamente durante la pubertad. Cicchetti y Cohen (2006) explican que esta etapa es fundamental para observar cómo la falta de empatía interfiere en la formación de vínculos saludables, derivando en conductas de control interpersonal. En el entorno educativo, estas características suelen predecir problemas de convivencia y dinámicas de poder asimétricas entre los estudiantes.

De acuerdo con Blair et al. (2005), el maquiavelismo en la etapa del desarrollo se vincula estrechamente con una disfunción en el procesamiento de las emociones ajenas. Los adolescentes que presentan estos rasgos muestran una notable habilidad para identificar las debilidades de sus pares, utilizándolas mediante un cálculo frío y estratégico para su propio beneficio.

Según los autores, se comprende que el maquiavelismo en la adolescencia constituye una combinación entre la desconexión afectiva y una ejecución táctica de gran precisión social. Este fenómeno no solo implica una incapacidad biológica para procesar el dolor ajeno, sino que se traduce en un cálculo frío que permite identificar y explotar las vulnerabilidades del entorno escolar. Durante la pubertad, esta tendencia se consolida como un estilo de vida donde la manipulación de amistades y el control de la información son herramientas legítimas para el ascenso personal.

Factores que influyen en el maquiavelismo

Ilustración 2: Mapa mental de los factores que influyen en el maquiavelismo



Nota: Elaboración propia a partir de Rauthmann (2021), Richard Byrne y Andrew Whiten (1988), Peter K. Smith (2004), Adrian Furnham (2015) y Quentin Skinner (2019).

El análisis de los procesos de personalidad indica que el contexto social inmediato puede activar o inhibir las tendencias maquiavélicas en los jóvenes. Según Rauthmann (2021), los entornos educativos que fomentan la competitividad extrema y el éxito individual a cualquier costo actúan como catalizadores de estos rasgos oscuros. En tales escenarios, el adolescente percibe que las conductas cooperativas son menos rentables que las estrategias de manipulación o el oportunismo social.

Byrne y Whiten (1988) proponen que el maquiavelismo es un subproducto de la evolución de la inteligencia social, diseñada para navegar en entornos grupales

competitivos. Según esto, la capacidad de engañar y manipular surge como una herramienta adaptativa que permite a los individuos obtener recursos sin recurrir a la agresión física directa. En la adolescencia, este factor se manifiesta como una sofisticación cognitiva que busca el ascenso en la jerarquía social mediante el uso táctico de la información.

Smith (2004) plantea que el engaño y el maquiavelismo poseen una raíz evolutiva profunda, funcionando como herramientas esenciales para la navegación en jerarquías sociales complejas. En la adolescencia, este factor se traduce en la habilidad para gestionar apariencias y manipular la percepción de los demás con el fin de obtener ventajas relacionales. El autor sugiere que la mente humana está biológicamente equipada para la duplicidad, lo que permite al adolescente justificar sus acciones manipuladoras de forma inconsciente.

De acuerdo con Furnham (2015), los entornos de alta presión y las estructuras jerárquicas actúan como incubadoras de comportamientos oscuros, sugiriendo que el maquiavelismo no solo es un rasgo innato, sino una respuesta adaptativa al clima organizacional o educativo. Según el autor, cuando el sistema premia los resultados por encima de los métodos, el adolescente aprende que la manipulación es una competencia necesaria para la supervivencia y el éxito. Así, el entorno influye directamente al validar el oportunismo, transformando la conducta estratégica en una herramienta de ascenso social dentro de grupos altamente competitivos.

A través del análisis de Skinner (2019) sobre el pensamiento maquiavélico original, se plantea que el comportamiento estratégico surge de la percepción de una "necesidad política" o social que obliga al individuo a actuar contra las normas éticas tradicionales. El autor sugiere que la dualidad moral es un componente aprendido para navegar en mundos donde los demás no siempre son virtuosos, lo que justifica el uso de la apariencia y la astucia. Para un adolescente, esta influencia se traduce en la creencia de que la duplicidad es una defensa legítima y necesaria para gestionar su reputación y poder dentro de las jerarquías de pares.

Los aportes de los autores permiten comprender que el maquiavelismo en la adolescencia no debe verse únicamente como una conducta aislada, sino también como una respuesta que puede desarrollarse frente a contextos sociales marcados por la presión, la competencia y la necesidad de aceptación. Byrne y Whiten (1988) y Smith (2004) señalan que los adolescentes desarrollan habilidades sociales que les permiten utilizar estrategias como la manipulación o el engaño para obtener ventajas dentro de sus grupos.

A su vez, Rauthmann (2021) y Furnham (2015) explican que ciertos entornos competitivos pueden reforzar este tipo de comportamientos, especialmente cuando se prioriza el éxito individual por encima de la cooperación. Finalmente, Skinner (2019) plantea que algunos adolescentes llegan a considerar estas conductas como una forma de protegerse o adaptarse a un entorno que perciben como hostil, utilizando la manipulación como un mecanismo para mantener poder, reconocimiento o seguridad dentro de sus relaciones sociales.

Niveles del Maquiavelismo

El maquiavelismo se define como una disposición psicológica volcada hacia la manipulación y el cálculo estratégico para obtener beneficios propios. Basándose en la obra de Christie y Geis (1970), este rasgo se categoriza en niveles bajo, medio y alto mediante la escala *Mach-IV*, permitiendo medir la intensidad de estas conductas en el entorno social. De este modo, cada grado revela una configuración distinta en la ética del individuo y su capacidad de empatía. En última instancia, estas distinciones determinan cómo cada persona utiliza a los demás y gestiona sus tácticas interpersonales para asegurar el cumplimiento de sus metas personales.

Ilustración 3: Mapa mental de los niveles del maquiavelismo



Nota: Elaboración propia a partir de Christie y Geis (1970), Goleman (2006), Cialdini (2005), Larsen y Buss (2008).

Maquiavelismo bajo

El maquiavelismo bajo define a individuos con una sólida inclinación hacia la honestidad y los valores éticos, alejándose de las conductas manipulativas. Según Christie y Geis (1970), estas personas priorizan la cooperación y la confianza mutua en sus vínculos sociales, mostrando una empatía genuina hacia los demás. Por su parte, autores como Goleman (2006), vinculan esta postura con una alta inteligencia emocional, la cual fomenta acciones prosociales y disminuye el uso de tácticas ventajistas. En consecuencia, quienes poseen este rasgo en niveles reducidos buscan el bienestar común y evitan explotar a otros para alcanzar sus metas personales.

Maquiavelismo medio

El nivel medio de maquiavelismo se manifiesta como un punto de equilibrio entre la búsqueda del éxito individual y el cumplimiento de las convenciones sociales. En esta categoría, los individuos recurren a tácticas de influencia de forma moderada, priorizando la eficacia en sus metas sin buscar deliberadamente el daño ajeno. Cialdini (2005), sugiere que este perfil emplea la persuasión de manera situacional, adaptándose con flexibilidad a las demandas de cada interacción social. Así, este nivel refleja una notable competencia pragmática, donde el uso de estrategias de cálculo depende del contexto y de la necesidad de integrarse efectivamente en su entorno.

Maquiavelismo alto

El maquiavelismo alto se define por una tendencia dominante hacia el control, el engaño y la obtención de beneficios propios a cualquier costo. Desde esta perspectiva, los demás son percibidos solamente como instrumentos para lograr objetivos personales, lo que evidencia una profunda carencia de empatía y principios éticos. Christie y Geis (1970), destacan que estos individuos operan con una frialdad emocional extrema, facilitando el uso de la manipulación en sus vínculos.

Complementariamente, Larsen y Buss (2008), asocian este perfil con una fuerte necesidad de obtener poder, controlar a los demás y mantener una posición de superioridad dentro de los grupos sociales. En este sentido, este nivel refleja la manifestación más marcada de conductas manipuladoras y estratégicas orientadas al beneficio personal en distintos entornos sociales.

Prevención del maquiavelismo en contextos educativos

Según Swearer et al. (2009), la prevención del maquiavelismo en el aula exige la detección temprana de formas sutiles de agresión relacional, como la exclusión social y la manipulación de amistades. Las estrategias de intervención deben incluir el trabajo directo con los líderes de opinión del grupo para fomentar modelos de conducta prosocial que desafíen la cultura del engaño.

De acuerdo con Trout (2009), la prevención de conductas basadas en la insensibilidad emocional requiere el diseño de entornos que faciliten la conexión empática natural. En el contexto escolar, esto implica crear situaciones de interdependencia donde el éxito individual sea imposible sin la colaboración honesta con los demás. Al reducir la "brecha de empatía", el adolescente maquiavélico encuentra mayores dificultades psicológicas para deshumanizar o instrumentalizar a sus compañeros.

Peterson y Seligman (2004) sugieren que la prevención de conductas manipuladoras debe enfocarse en el fortalecimiento de las virtudes humanas y las fortalezas del carácter. En el ámbito educativo, fomentar activamente la inteligencia social genuina permite que el adolescente comprenda las motivaciones ajenas desde la empatía y no desde el cálculo utilitario.

A partir de los planteamientos de los autores, se puede interpretar que la prevención del maquiavelismo en el ámbito educativo debe centrarse en fortalecer las relaciones prosociales y el desarrollo de la empatía entre los estudiantes. Los autores coinciden en que el contexto escolar influye significativamente en la forma en que los adolescentes desarrollan sus comportamientos sociales. En este sentido, promover dinámicas de cooperación, respeto y apoyo mutuo dentro del aula puede reducir la aparición de conductas manipuladoras.

Rol del Trabajo Social en la prevención del maquiavelismo

Según Zastrow (2017), el trabajo social tiene como propósito intervenir en problemáticas sociales mediante acciones de orientación, prevención y fortalecimiento de las capacidades individuales y comunitarias. Desde esta perspectiva, el trabajador social desarrolla programas de intervención y prevención dirigidos a mejorar la convivencia escolar y a reducir conductas perjudiciales dentro de los grupos. Estas acciones permiten identificar factores de riesgo y fortalecer habilidades sociales en los adolescentes. La intervención profesional contribuye a prevenir conductas manipuladoras o conflictivas, favoreciendo relaciones sociales más saludables dentro del entorno educativo.

Desde otra perspectiva, Constable (2006) señala que el trabajador social escolar desempeña un papel clave en la identificación temprana de comportamientos problemáticos dentro de la comunidad educativa. Su labor consiste en evaluar las dinámicas sociales que se generan entre los estudiantes y diseñar estrategias de intervención que promuevan la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, el profesional de trabajo social trabaja de manera conjunta con docentes y familias para fortalecer las habilidades socioemocionales de los jóvenes y prevenir conductas que puedan afectar la convivencia escolar.

Por su parte, Grumbach y Keller (2023) plantean que el trabajo social en las instituciones educativas debe centrarse en el desarrollo de competencias socioemocionales y en la creación de entornos escolares inclusivos. Los trabajadores sociales escolares implementan programas de intervención que fomentan el respeto, la cooperación y la empatía entre los estudiantes. Estas estrategias permiten fortalecer la inteligencia social de los adolescentes y mejorar la calidad de las relaciones interpersonales dentro del aula, contribuyendo así a prevenir comportamientos manipuladores o perjudiciales entre los compañeros.

Howe (2013) sostiene que el trabajador social debe actuar como un facilitador del desarrollo de la empatía para contrarrestar la frialdad afectiva propia del maquiavelismo.

El autor argumenta que la intervención profesional debe centrarse en la teoría del apego, ayudando al adolescente a reconocer las necesidades emocionales de los demás para evitar que los perciba como meros instrumentos de beneficio personal. Al fomentar una conexión emocional auténtica, el trabajador social previene que el joven utilice el engaño como su principal herramienta de interacción social.

Desde el enfoque de empoderamiento, Miley et al. (2017) proponen que el rol del trabajador social es dotar a los jóvenes de herramientas de autoeficacia que no dependan de la manipulación de terceros. La prevención del maquiavelismo se logra cuando el profesional enseña al adolescente a alcanzar sus metas mediante el uso ético del poder y la colaboración, eliminando la necesidad percibida de recurrir al oportunismo. Este modelo de intervención refuerza la idea de que el éxito individual es más sostenible cuando se construye a través del apoyo mutuo y no del control sobre los pares.

Payne (2020) plantea que el rol del trabajador social es el de un agente de cambio crítico que debe cuestionar los valores competitivos que el sistema impone a los jóvenes. La prevención del maquiavelismo, bajo esta óptica, implica una labor educativa que ayude al adolescente a deconstruir la creencia de que "el fin justifica los medios" en su búsqueda de estatus social. El profesional trabaja para modificar la percepción del entorno, promoviendo una visión de la realidad basada en la justicia social y la integridad en lugar de la supervivencia del más astuto.

Trevithick (2011) sostiene que el trabajador social debe emplear sus habilidades de comunicación para confrontar de manera constructiva las tácticas de manipulación en los adolescentes. El rol del profesional consiste en modelar una interacción basada en la autenticidad, ayudando al joven a identificar que la transparencia genera vínculos más estables que la duplicidad táctica. Al trabajar en el desarrollo de la asertividad, el trabajador social ofrece una alternativa funcional al maquiavelismo, permitiendo que el estudiante logre sus objetivos sin recurrir al engaño.

Como sostiene Dominelli (2004), que la intervención del trabajo social debe estar anclada en la promoción de una ética de la reciprocidad que desafíe el individualismo competitivo del entorno. El profesional tiene el rol de mediador entre las presiones sociales del sistema y los valores del adolescente, fomentando una conciencia sobre el impacto social de las acciones individuales. Así, el trabajador social transforma el entorno social inmediato en un espacio donde la cooperación es reconocida como el valor supremo para el éxito comunitario.

Los aportes teóricos analizados permiten comprender que el Trabajo Social no se limita únicamente a brindar apoyo o asistencia, sino que también cumple un papel importante en la prevención de conductas manipuladoras y problemáticas sociales en los adolescentes. Mientras autores como Zastrow (2017) y Constable (2006) destacan la importancia de la detección temprana y el fortalecimiento de la convivencia escolar, Howe (2013), Payne (2020) y Dominelli (2004) señalan que una intervención efectiva debe promover valores como la empatía, la cooperación y el respeto hacia los demás.

De igual manera, Miley (2017) y Trevithick (2011) consideran que el trabajador social debe ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades y estrategias que les permitan alcanzar sus metas de manera ética, fomentando relaciones basadas en la honestidad y la transparencia en lugar de la manipulación.

Ciberacoso

El ciberacoso es una forma de violencia que se desarrolla a través de medios digitales y que implica conductas repetidas de hostigamiento, intimidación o humillación hacia otra persona mediante el uso de tecnologías de la información. Kowalski (2008) en el libro *Cyberbullying: Bullying in the Digital Age*, este fenómeno surge como una extensión del acoso tradicional, pero con características particulares derivadas del anonimato, la rapidez de difusión y el alcance ilimitado de las plataformas digitales.

Estas condiciones permiten que los agresores ejerzan presión psicológica de manera constante, generando impactos emocionales significativos en las víctimas. En el contexto adolescente, el ciberacoso se vincula estrechamente con las dinámicas de interacción en redes sociales, donde la reputación y la aceptación del grupo adquieren una gran importancia dentro de la construcción de la identidad social.

Fundamentos del ciberacoso

Patchin e Hinduja (2012) definen el ciberacoso como un daño deliberado y repetido infligido a través del uso de computadoras y otros dispositivos electrónicos. Los autores argumentan que el entorno digital ofrece un "efecto de desinhibición", donde el agresor no percibe de forma inmediata el dolor de la víctima, facilitando conductas de acoso que no ocurrirían cara a cara. En la adolescencia, esta dinámica se convierte en una herramienta de poder que permite a los individuos con rasgos manipuladores extender su control más allá del horario escolar.

Desde esta perspectiva, el ciberacoso puede entenderse como una forma de violencia que se fortalece a través de las dinámicas sociales presentes en las plataformas digitales. En este sentido, Riva et al. (2016) analizan el fenómeno desde la psicología de las redes sociales y señalan que la estructura de estas plataformas puede favorecer la despersonalización de las personas. Esto permite que algunos usuarios realicen ataques constantes utilizando rumores, difamaciones o manipulaciones dentro de los grupos sociales en línea.

Los autores también destacan que la reacción pública y la atención que obtiene el agresor pueden reforzar este tipo de conductas, haciendo que las estrategias manipuladoras se mantengan en los entornos virtuales. Finalmente, el estudio plantea que el ciberacoso refleja una falta de empatía y conexión emocional hacia las víctimas.

Smith et al. (2019) plantean que el ciberacoso se relaciona directamente con la forma en que las personas interactúan y se perciben dentro de los espacios virtuales y cómo la mediación técnica altera la responsabilidad moral del individuo. En los entornos digitales, la desconexión física con el otro facilita que el adolescente ignore las consecuencias de sus actos, permitiendo el despliegue de tácticas de difamación y exclusión altamente calculadas. La obra subraya que el diseño de las plataformas digitales incentiva la competencia por la atención, lo que puede derivar en el uso de la agresión como estrategia para ganar relevancia grupal.

Al contrastar las perspectivas de los autores mencionados anteriormente, se hace evidente que el ciberacoso no es un evento fortuito, sino un fenómeno sistémico donde la tecnología actúa como un catalizador de la amoralidad. Mientras los primeros enfatizan la desinhibición por falta de contacto físico, los autores van más allá al señalar que son la propia arquitectura de las redes y la competencia por la atención las que "recompensan" el cálculo maquiavélico.

Factores que provocan el ciberacoso

De acuerdo con Englander (2013), el ciberacoso es provocado por una combinación de factores psicológicos donde destaca la disminución de la empatía reactiva debido a la distancia física. La autora explica que interpretar las acciones de los demás como ataques lleva a muchos adolescentes a utilizar el ciberacoso como una forma de venganza o defensa preventiva. Esta distorsión cognitiva, sumada a la búsqueda de estatus social dentro de la jerarquía escolar, impulsa al joven a utilizar el entorno digital para humillar a otros de manera estratégica.

Mc Mahon (2019) identifica que el diseño de las redes sociales, orientado a la gratificación instantánea y la competencia por la visibilidad, es un factor estructural que incita al ciberacoso. La autora explica que el adolescente puede recurrir a la agresión o la difamación viral como una estrategia para obtener relevancia y validación rápida dentro

de su comunidad digital. Este fenómeno se ve agravado por el contenido conflictivo o controversial, reforzando indirectamente las tácticas de control y humillación pública.

Según Baldry (2018) en el libro *International Perspectives on Cyberbullying: Prevalence, Risk Factors and Interventions*, el ciberacoso en adolescentes se relaciona con diversos factores sociales y contextuales que influyen en su aparición. Los autores señalan que las dinámicas de poder dentro de los grupos de pares pueden favorecer comportamientos agresivos en los entornos digitales, especialmente cuando existe una búsqueda de reconocimiento o estatus social. Asimismo, destacan que la presencia de conflictos previos entre compañeros y la exposición a conductas violentas aumentan la probabilidad de que los jóvenes participen en situaciones de acoso en línea.

Suler (2016) argumenta que el factor principal que provoca el ciberacoso es el efecto de desinhibición en línea, el cual reduce las barreras morales del adolescente debido al anonimato y la asincronía de la comunicación digital. El autor explica que la ausencia de contacto visual directo minimiza la percepción del daño causado, lo que lleva al joven a actuar con una crueldad que no mostraría en interacciones cara a cara. Esta desconexión disociativa permite que el agresor se distancie de su identidad real, facilitando la ejecución de ataques sistemáticos sin experimentar remordimiento inmediato.

Larrañaga et al. (2016) analizan que el ciberacoso surge como consecuencia de una baja competencia social y una gestión deficiente de las emociones dentro del entorno digital. El factor detonante es a menudo la incapacidad del adolescente para interpretar las señales no verbales, lo que genera malentendidos que escalan rápidamente hacia la agresión pública en redes sociales. El libro destaca que el uso problemático de las herramientas tecnológicas, sumado a prejuicios de género o estatus, provoca que el joven utilice el acoso como un mecanismo de reafirmación de su propia identidad.

La evidencia teórica presentada revela que el ciberacoso no es un evento fortuito, sino el resultado de una convergencia entre distorsiones cognitivas y la arquitectura digital. Mientras Englander (2013) y Suler (2016) subrayan cómo el anonimato y el sesgo

hostil anulan la empatía, Mc Mahon (2019) y Baldry (2018) exponen que las redes sociales actúan como amplificadores de la búsqueda de estatus y poder. La síntesis de estos enfoques sugiere que el adolescente utiliza la agresión virtual como una herramienta táctica para compensar las carencias de gestión emocional (Larrañaga et al., 2016).

Tipos de ciberacoso

Aunque existen muchas formas de ciberacoso dentro de las plataformas digitales, en esta investigación se escogieron únicamente cinco tipos: suplantación de identidad, hostigamiento, ciberacecho, flaming y exclusión digital. La selección se realizó porque estas manifestaciones son consideradas entre las más comunes y visibles en adolescentes, además de ser ampliamente estudiadas por diferentes autores. Cada una refleja distintas maneras de agresión virtual, como amenazas, humillaciones, control, aislamiento o ataques constantes mediante redes sociales y medios digitales.

Ilustración 4: Mapa conceptual de los Tipos de ciberacoso



Nota: Cuadro de elaboración propia basado en los aportes de Shaheen Shariff (2008), Sameer Hinduja (2023), Robin Kowalski (2008), Mona O'Moore (2014) y Symone Tettegah y Susan Noble (2016).

Suplantación de identidad

Shariff (2008) analiza cómo el agresor se hace pasar por la víctima creando perfiles falsos o hackeando sus cuentas para enviar mensajes maliciosos a otros. Este tipo de ciberacoso es particularmente perverso, ya que daña la credibilidad de la víctima y la pone en conflicto con su entorno social sin que ella sepa inicialmente el motivo. El autor destaca que la suplantación genera un sentimiento de vulnerabilidad extrema, ya que la víctima pierde el control sobre su propia imagen pública y sus relaciones interpersonales.

Hostigamiento

Este tipo consiste en el envío repetitivo y sistemático de mensajes ofensivos, insultantes o amenazantes a través de canales digitales. El hostigamiento busca quebrar la estabilidad emocional de la víctima mediante la persistencia, generando un estado de alerta constante. En la adolescencia, este tipo de acoso se manifiesta frecuentemente en chats grupales donde la agresión es presenciada por terceros, lo que aumenta la humillación (Hinduja, 2023).

Ciberacecho

Kowalski (2008) define el ciberacecho como una forma intensa de hostigamiento que incluye amenazas implícitas o explícitas de daño, o una intrusión excesiva en la privacidad. El acecho busca infundir miedo y controlar los movimientos digitales de la víctima, monitoreando constantemente sus actividades. En el contexto escolar, este tipo de acoso puede escalar rápidamente a la violencia física, por lo que los autores enfatizan la necesidad de una intervención legal y preventiva inmediata para garantizar la seguridad del estudiante.

"Flaming" (Provocación incendiaria)

O'Moore (2014) define el *flaming* como el intercambio de insultos breves y cargados de agresividad en foros públicos o chats grupales. El objetivo del agresor no es necesariamente una persecución prolongada, sino humillar a la víctima ante una audiencia inmediata mediante el uso de lenguaje vulgar. Para el trabajador social, identificar este tipo de acoso es vital, ya que suele ser el detonante de conflictos escolares más profundos que escalan rápidamente de lo digital a lo físico.

Exclusión social digital (*Online Exclusion*)

Tettegah y Noble (2016) analizan la exclusión como una forma de agresión relacional donde se elimina deliberadamente a un individuo de la "comunidad de pares" virtual. La autora argumenta que esta modalidad es especialmente dolorosa en la adolescencia porque ataca el sentido de pertenencia. Al no haber una agresión verbal directa, este tipo de acoso suele pasar desapercibido para los docentes, pero el impacto emocional es comparable al del rechazo físico, derivando en aislamiento y cuadros de ansiedad social.

Mientras la suplantación y el hostigamiento analizados por Shariff (2008) e Hinduja (2023) anulan el control sobre la identidad, el ciberacecho de Kowalski (2008) trasciende lo virtual para amenazar la integridad física del menor. Por otro lado, el *flaming* y la exclusión de O'Moore (2014) y Tettegah (2016) manipulan la visibilidad social para destruir el sentido de pertenencia en una etapa vital para la formación del yo. En conclusión, estas modalidades no son eventos aislados, sino herramientas tácticas que convierten la arquitectura digital en un escenario de victimización permanente.

Maquiavelismo y ciberacoso

Recordando a Lyons (2019) dice que los rasgos de la denominada “tríada oscura”, entre ellos el maquiavelismo, se relacionan con conductas manipuladoras y estrategias sociales orientadas al beneficio personal. La autora señala que las personas con altos niveles de maquiavelismo tienden a utilizar diferentes medios para influir o controlar a otros, especialmente en contextos donde existe menor supervisión o mayores oportunidades de anonimato. En el entorno digital, estas características pueden manifestarse mediante conductas de hostigamiento, manipulación de información o difusión de contenido perjudicial hacia otros usuarios.

Scheinbaum (2018) sostiene que el maquiavelismo y el ciberacoso están estrechamente vinculados a través del uso instrumental de las plataformas digitales para obtener poder social. El individuo maquiavélico identifica en las redes sociales un entorno de bajo riesgo y alto impacto, donde puede orquestar campañas de difamación sin exponerse directamente al conflicto físico. Según la autora, estos sujetos no acosan por un impulso emocional momentáneo, sino como parte de una estrategia calculada para socavar la competencia o mejorar su propio estatus dentro del grupo.

Norman (2017) sostiene que el comportamiento agresivo en línea, como el ciberacoso, está mediado por la arquitectura de la interfaz, la cual puede potenciar rasgos de personalidad preexistentes como el maquiavelismo. El autor explica que la distancia física creada por el ordenador reduce la respuesta empática del usuario al deshumanizar al interlocutor. En este contexto, el individuo con tendencias manipuladoras utiliza las herramientas de la interfaz para gestionar la información y controlar la percepción social sin las restricciones del contacto cara a cara.

Al contrastar las perspectivas de los autores, se revela que el ciberacoso ejecutado por perfiles maquiavélicos no es una reacción impulsiva, sino una operación táctica deshumanizada. Mientras Lyons (2019) identifica la predisposición del sujeto hacia la

manipulación en entornos de anonimato, una dimensión sociológica crucial al señalar que el objetivo final es la adquisición de estatus y poder social mediante el cálculo frío.

Consecuencias del ciberacoso

Según Robin M. Kowalski (2008) el ciberacoso puede generar importantes consecuencias psicológicas en las víctimas, especialmente durante la adolescencia. La autora señala que los jóvenes que sufren acoso en línea suelen experimentar sentimientos de ansiedad, tristeza, miedo y baja autoestima. Estas emociones pueden intensificarse debido a la constante exposición al contenido ofensivo y a la dificultad para escapar de las agresiones digitales.

Por otra parte, recordando a Hinduja (2023) explica que el ciberacoso también puede generar consecuencias sociales y académicas en los adolescentes. Los autores señalan que las víctimas pueden experimentar aislamiento social, dificultades para relacionarse con sus compañeros y disminución en su rendimiento escolar. Además, la exposición constante a comentarios ofensivos o humillaciones públicas puede provocar sentimientos de vergüenza y pérdida de confianza en los demás.

De acuerdo con Riva et al. (2016), las consecuencias del ciberacoso se manifiestan como una desintegración de la identidad digital, donde la víctima internaliza los ataques y rumores como verdades absolutas sobre su persona. Los autores argumentan que la naturaleza viral del acoso provoca un sentimiento de humillación amplificada que deriva en trastornos psicosomáticos, como migrañas crónicas y trastornos alimentarios. Esta situación se agrava por la falta de apoyo social percibido, ya que el adolescente suele ocultar el problema por temor a que le retiren el acceso a la tecnología.

Al contrastar las perspectivas de los autores, se evidencia que el ciberacoso configura una crisis de vulnerabilidad sistémica que trasciende el simple malestar anímico. Mientras los primeros enfatizan el deterioro del capital social y académico, el aporte de

Riva resulta disruptivo al introducir la desintegración de la identidad digital y la somatización del conflicto. Desde una postura crítica, es imperativo señalar que el aislamiento descrito no es solo una consecuencia, sino el objetivo táctico de la agresión maquiavélica para garantizar la impunidad del agresor.

Intervención del Trabajo Social ante el ciberacoso

Según Wong et al. (2019), las intervenciones dirigidas a reducir el bullying y el ciberbullying deben implementarse mediante programas integrales que involucren a estudiantes, docentes y familias. Los autores señalan que las estrategias más efectivas combinan educación digital, promoción de la convivencia escolar y fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los adolescentes. Asimismo, destacan que las instituciones educativas desempeñan un papel clave en la identificación temprana de situaciones de acoso en línea y en la aplicación de medidas preventivas.

De acuerdo con Cowie y Myers (2018), el ciberacoso puede generar consecuencias significativas en la salud mental de niños y adolescentes, como ansiedad, depresión y aislamiento social. Por esta razón, los autores plantean que la intervención debe orientarse no solo a detener las conductas de acoso, sino también a brindar apoyo emocional y acompañamiento a las víctimas. En este contexto, los profesionales del ámbito social y educativo desempeñan un rol fundamental en la promoción de espacios seguros y en el fortalecimiento de redes de apoyo. Estas acciones contribuyen a prevenir nuevas situaciones de violencia digital y a mejorar el bienestar psicológico de los estudiantes.

De acuerdo con Völlink et al. (2016), el ciberbullying debe analizarse desde una perspectiva integral que combine fundamentos teóricos con estrategias prácticas de intervención. Los autores señalan que el acoso en línea se ha convertido en un problema relevante dentro de los entornos educativos, debido a la expansión de las tecnologías digitales y el uso constante de redes sociales por parte de los adolescentes. En este sentido, destacan la importancia de implementar programas de prevención basados en evidencia

que promuevan la convivencia escolar, el uso responsable de internet y el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Thompson (2024) sostiene que la intervención del trabajador social ante el ciberacoso debe abordarse como una gestión de crisis que afecta la identidad social del menor. El rol profesional consiste en brindar un acompañamiento que permita al adolescente procesar el trauma de la exposición pública, fortaleciendo su resiliencia frente a la descalificación digital. Según el autor, el trabajador social debe facilitar espacios de diálogo donde la víctima recupere su sentido de valor personal, mitigando los efectos de la humillación sistemática.

Coulshed (2012) propone un enfoque sistémico donde el trabajador social evalúa las redes de apoyo del adolescente para neutralizar el impacto del ciberacoso. El rol del profesional es coordinar una respuesta integral que incluya el asesoramiento a los padres y la sensibilización del grupo de pares, evitando que la víctima se sienta aislada en su entorno inmediato. Según la obra, la intervención es efectiva cuando se logra modificar la dinámica del sistema escolar, promoviendo una cultura de denuncia y protección mutua.

Adams (2008) sostiene que el trabajador social debe centrar su intervención en el empoderamiento de la mayoría silenciosa dentro del entorno escolar para frenar el ciberacoso. El rol del profesional consiste en movilizar a los estudiantes observadores, dotándolos de las herramientas necesarias para denunciar y rechazar colectivamente las conductas agresivas en la red. Según el autor, cuando el grupo de pares deja de validar la agresión, el ciberacosador pierde su estatus y poder social, lo que reduce drásticamente la incidencia del fenómeno.

Beckett y Horner (2016) plantean que la intervención del Trabajo Social debe integrar la justicia restaurativa como un método para reparar el daño causado por el ciberacoso. El rol profesional no se limita a sancionar al agresor, sino a facilitar procesos donde este asuma la responsabilidad de sus actos y comprenda el impacto emocional real que su conducta digital ha provocado en la víctima. Al centrarse en la reconciliación y la

educación en valores, se busca restaurar el tejido social del aula y prevenir la reincidencia de comportamientos manipuladores.

Stepney y Ford (2000) argumentan que el trabajador social debe aplicar modelos teóricos rigurosos para evaluar la eficacia de los programas de prevención del ciberbullying en las instituciones. Su enfoque destaca que la intervención es exitosa solo cuando logra modificar las estructuras de poder jerárquicas que favorecen la exclusión o el hostigamiento sistemático del adolescente. El profesional tiene la tarea de coordinar diagnósticos sociales profundos que identifiquen las causas del conflicto, utilizando métodos basados en la evidencia para diseñar planes de acción personalizados.

Este análisis evidencia que la intervención del Trabajo Social debe trascender el enfoque punitivo para consolidarse como una práctica sistémica y restaurativa de la identidad juvenil. Mientras Wong (2019), Cowie (2018) y Völlink (2016) fundamentan la necesidad de programas integrales y apoyo emocional, la integración de Thompson (2024) y Coulshed (2012) posiciona al profesional como un gestor de crisis capaz de reconstruir el tejido social dañado. Se observa una convergencia crítica en las propuestas de Adams (2008) y Beckett (2016), quienes sugieren que el éxito radica en movilizar a los observadores pasivos y aplicar la justicia restaurativa para humanizar la interacción digital.

1.2 Objetivos

Objetivo general

- Analizar la incidencia del maquiavelismo en el ciberacoso en adolescentes

Objetivos específicos

- Identificar los factores del maquiavelismo en adolescentes
- Determinar las consecuencias del maquiavelismo en adolescentes
- Establecer las causas del ciberacoso en adolescente

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 Materiales

Técnica

Encuesta

Para la recolección de los datos primarios, se seleccionó la técnica de la encuesta, la cual, según Yuni y Urbano (2014), se define como un procedimiento de investigación que permite obtener información de manera estandarizada y masiva sobre las opiniones, actitudes o comportamientos de una población determinada a través de un cuestionario. En este estudio, la encuesta resulta idónea para explorar la prevalencia del maquiavelismo y la incidencia del ciberacoso en los adolescentes, ya que posibilita la captación de información subjetiva y conductual de manera sistemática.

La aplicación de esta técnica, fundamentada en los autores mencionados, asegura que el proceso de interrogación cumpla con la rigurosidad metodológica necesaria para transformar las respuestas individuales en datos estadísticos comparables. De este modo, el uso de la encuesta permite analizar cómo interactúan los rasgos de personalidad manipuladora con las dinámicas de agresión digital, proporcionando una base empírica sólida para el posterior análisis correlacional de las variables en la muestra seleccionada.

Instrumento

Cuestionario

El instrumento de recolección de datos utilizado en la investigación fue un cuestionario estructurado con escala tipo Likert de cinco puntos, el cual permite medir la frecuencia de conductas y actitudes relacionadas con el maquiavelismo y el ciberacoso en adolescentes. La escala de respuesta está compuesta por las opciones: nunca, rara vez, a veces, casi siempre y siempre, lo que facilita la cuantificación de percepciones y

comportamientos de manera gradual. El cuestionario se organiza en tres secciones: la primera con preguntas informativas, la segunda orientada a evaluar rasgos de maquiavelismo, tales como manipulación, búsqueda de beneficio personal y toma estratégica de decisiones; y enfocada en conductas asociadas al ciberacoso en entornos digitales.

Para la construcción del instrumento, se tomó como referencia el *European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ)*, del cual se adapta el ítem “*He creado una cuenta falsa para hacerme pasar por otra persona*”, debido a su pertinencia para evaluar conductas de suplantación de identidad en adolescentes (Cuesta-Andaluz et al., 2025). Este instrumento presenta adecuados niveles de validez y confiabilidad en población adolescente, lo que respalda su uso en contextos investigativos similares

2.2 Métodos

Enfoque

Cuantitativo

El presente estudio se desarrolla bajo un enfoque cuantitativo, ya que busca medir de manera concreta la presencia de conductas de ciberacoso y el nivel de rasgos maquiavélicos en adolescentes mediante el uso de escalas psicométricas estandarizadas. Este enfoque permite recolectar datos numéricos claros y organizados que, al ser analizados estadísticamente, facilitan identificar patrones de comportamiento y comprender cómo se presentan estas variables en la población estudiada. Además, el uso de instrumentos validados aporta mayor confiabilidad a los resultados obtenidos.

En este sentido, el enfoque cuantitativo también permite analizar la relación entre el maquiavelismo y el ciberacoso, lo cual es fundamental para el desarrollo de la investigación. Según Creswell y Creswell (2018), este enfoque es adecuado cuando se pretende examinar variables de forma estructurada y establecer posibles relaciones entre

ellas. Asimismo, se prioriza la objetividad, evitando que las opiniones del investigador influyan en los resultados. Esto permite que los hallazgos puedan ser comprobados en otros estudios. Por tanto, este enfoque aporta mayor rigor y validez al proceso investigativo.

Tipo de investigación

Bibliográfica y de campo

La investigación es, en primera instancia, de carácter bibliográfico, ya que se sustenta en la revisión sistemática de teorías existentes sobre el Maquiavelismo y las dinámicas del acoso virtual en la adolescencia. Como señalan Fink (2020), la investigación documental permite establecer un estado del arte sólido, proporcionando el marco conceptual necesario para interpretar los hallazgos empíricos.

Complementariamente, se emplea la modalidad de campo, la cual permite el contacto directo con la realidad social del adolescente para la obtención de datos primarios. Al respecto, Arnal et al., (1992) sostienen que la investigación de campo facilita el estudio de los fenómenos en su contexto natural, permitiendo al investigador recoger información de fuentes vivas sin manipular las variables. Esta dualidad metodológica asegura que el estudio del ciberacoso y la personalidad maquiavélica posea tanto un soporte teórico exhaustivo como una base empírica contextualizada en la dinámica escolar y digital actual.

Nivel de investigación

Descriptivo y Correlacional

La presente investigación se desarrolla, en una primera fase, bajo un nivel descriptivo, el cual, según Iglesias (2021), tiene como objetivo principal identificar y detallar las características, propiedades y rasgos importantes de cualquier fenómeno que sea sometido a análisis dentro de una realidad concreta. En este sentido, el estudio busca

caracterizar la prevalencia de los rasgos de personalidad maquiavélicos y la frecuencia de las conductas de ciberacoso en la población adolescente seleccionada.

Posteriormente, el trabajo avanza hacia un nivel correlacional, definido por la misma autora como aquel que se orienta a determinar el grado de relación o asociación, no necesariamente causal, que existe entre dos o más conceptos o variables en un contexto particular. Bajo este enfoque, se pretende establecer estadísticamente si existe una vinculación significativa entre la manipulación estratégica propia del maquiavelismo y la ejecución de agresiones en entornos virtuales, permitiendo comprender cómo interactúan estos constructos psicológicos durante la etapa del desarrollo juvenil en la era digital.

Métodos

Analítico Sintético

La investigación se fundamenta en el método analítico-sintético, el cual, siguiendo los planteamientos de Ander-Egg (2003), consiste en un proceso de dualidad lógica donde primero se descompone el objeto de estudio en sus partes constitutivas para examinar sus causas y naturaleza (análisis) y, posteriormente, se recomponen dichos elementos para comprender el fenómeno en su totalidad y unidad (síntesis). En el contexto de este estudio, el componente analítico permite desglosar las dimensiones del maquiavelismo como la frialdad emocional y la manipulación y los indicadores del ciberacoso en adolescentes.

Por otro lado, la fase sintética facilita la integración de estos hallazgos para formular una conclusión integral sobre cómo estos rasgos de personalidad se manifiestan en la agresión digital. Este método es esencial para no solo segmentar las variables, sino para reconstruir el fenómeno psicosocial de manera holística, permitiendo una interpretación profunda de la relación entre la estructura de personalidad y el comportamiento en entornos virtuales.

Población

La población objeto de estudio está conformada por la totalidad de los 80 estudiantes legalmente matriculados en el primer año de bachillerato de la Unidad Educativa "Francisco Flor". De acuerdo con Infante (2015), la población constituye el conjunto finito o infinito de unidades de análisis sobre las cuales se pretende generalizar los resultados de la investigación. Al no exceder los cien individuos, el estudio asume un carácter censal sobre esta población específica, lo que fortalece el rigor metodológico del proyecto al evitar el error aleatorio derivado de procesos de selección parcial.

CAPÍTULO III

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Análisis y discusión de los resultados

Tabla 1: Distribución de la edad de los participantes

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	15	14	17.5	17.5	17.5
	16	22	27.5	27.5	45.0
	17	32	40.0	40.0	85.0
	18	12	15.0	15.0	100.0
Total		80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

En relación con la edad de los participantes, se observa que se ha encuestado a 80 usuarios donde el 40,0% corresponde a adolescentes de 17 años, constituyéndose como el grupo predominante dentro de la muestra. Asimismo, el 27,5% tiene 16 años, seguido del 17,5% con 15 años y el 15,0% con 18 años. Estos resultados evidencian que la mayor concentración de la muestra se encuentra en edades intermedias de la adolescencia, particularmente entre los 16 y 17 años.

La composición de la muestra, centrada mayoritariamente en adolescentes de 16 y 17 años, sitúa el estudio en una etapa del ciclo vital definida por la intensificación de la interacción social y una participación proactiva en ecosistemas digitales. Se consolidan esquemas de comportamiento y vínculos interpersonales que prefiguran la dinámica del sujeto en entornos tanto físicos como virtuales. En consecuencia, los hallazgos poseen una alta representatividad para un grupo cuya conducta se ve profundamente moldeada por las interacciones en red.

Tabla 2: Distribución de género de los participantes

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	HOMBRE	43	53.8	53.8	53.8
	MUJER	37	46.3	46.3	100.0
	Total	80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

En relación con el género de los participantes, se observa que el 53,8% corresponde al género masculino, mientras que el 46,3% pertenece al género femenino. Estos resultados evidencian una distribución relativamente equilibrada entre ambos grupos, con una ligera predominancia del género masculino dentro de la muestra.

La representatividad de la muestra se ve favorecida por una distribución de género casi equivalente, lo que facilita una interpretación más holística de los resultados. Al no existir una disparidad significativa entre hombres y mujeres, las conclusiones sobre los rasgos de la tríada oscura y las dinámicas de agresión digital pueden generalizarse con mayor seguridad dentro del contexto adolescente. Este balance de género asegura que el análisis de las variables principales sea robusto y que la discusión de los resultados refleje una visión integral de la población estudiada, minimizando la influencia de variables intervinientes ligadas al sexo de los participantes.

Tabla 3: Convivencia familiar de los participantes

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	PADRE	1	1.3	1.3	1.3
	MADRE	28	35.0	35.0	36.3
	AMBOS PADRES	46	57.5	57.5	93.8
	OTROS	5	6.3	6.3	100.0
	Total	80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Respecto a la estructura de convivencia de los adolescentes evaluados, los datos revelan que el 57,5% reside con ambos progenitores, siendo esta la configuración familiar mayoritaria. Por otro lado, el 35,0% de la muestra reportó convivir exclusivamente con la madre, mientras que un 6,3% señaló residir con otros familiares o particulares. La proporción de adolescentes que conviven únicamente con el padre resultó minoritaria, representando el 1,3% del total. Estos hallazgos reflejan que, si bien predomina el modelo de familia nuclear, existe una presencia significativa de hogares monoparentales y estructuras alternativas.

Los hallazgos indican una prevalencia de adolescentes que residen con ambos progenitores, factor que sugiere, de manera preliminar, un entorno de socialización con mayores niveles de supervisión y soporte estructural. No obstante, la notable representatividad de núcleos monoparentales y estructuras alternativas subraya la heterogeneidad del contexto familiar estudiado. Esta diversidad de configuraciones resulta crítica, pues las variaciones en el control parental y en las dinámicas de convivencia pueden modular la manera en que el adolescente gestiona sus interacciones en el ecosistema digital.

En consecuencia, se reconoce a la estructura familiar como una variable contextual que, si bien no es el único factor causal, interactúa con rasgos de personalidad y presiones sociales en la configuración de conductas ligadas al maquiavelismo y la victimización o agresión en red.

Tabla 4: Acceso de internet en el hogar

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	NO	1	1.3	1.3	1.3
	SI	79	98.8	98.8	100.0
	Total	80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

En cuanto a la infraestructura tecnológica en el entorno doméstico, se identificó que el 98,8% de los participantes posee acceso a internet, frente al 1,3% que carecen de dicha conectividad. Estos hallazgos confirman que la casi totalidad de la muestra dispone de las herramientas necesarias para la interacción digital constante, lo que sitúa al hogar como el escenario principal de su actividad en redes sociales y plataformas virtuales.

La disponibilidad casi universal de internet en los hogares de los participantes consolida la relevancia de este estudio, al asegurar que la muestra convive bajo una exposición permanente a los ecosistemas digitales. Esta conectividad irrestricta no solo facilita la interacción social y el aprendizaje, sino que también constituye el escenario propicio para la emergencia de conductas hostiles como el ciberacoso.

Al ser la digitalización una constante en la cotidianidad adolescente, el análisis de rasgos de personalidad como el maquiavelismo adquiere una importancia crítica. El acceso a la red deja de ser una variable restrictiva para convertirse en una condición ambiental compartida que permite observar y medir con precisión las dinámicas de comportamiento analizadas.

Tabla 5: *Correlación entre la edad y el maquiavelismo en adolescentes*

		Edad	Maquiavelismo
Spearman's rho	Edad	1.000	.083
	Correlation Coefficient		
	Sig. (2-tailed)	.	.463
	N	80	80
	Maquiavelismo	.083	1.000
	Correlation Coefficient		
	Sig. (2-tailed)	.463	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre la edad de los participantes y la variable total de maquiavelismo, construida a partir de los ítems de la escala Likert. Los resultados muestran un coeficiente de correlación de $\rho = 0,083$ con un nivel de significancia de $p = 0,463$, lo que indica una relación positiva muy débil y no estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto sugiere que no existe evidencia suficiente para afirmar que la edad se relacione con los niveles de maquiavelismo en los adolescentes de la muestra analizada.

La evidencia obtenida permite inferir que el maquiavelismo se manifiesta de forma constante a lo largo de la adolescencia media y tardía, sin que la edad represente un factor de cambio determinante. Al encontrarse los participantes en una etapa evolutiva con desafíos sociales y psicológicos similares, las diferencias etarias resultan insuficientes para alterar los niveles de baja empatía o búsqueda de beneficio personal.

Este resultado refuerza la premisa de que el maquiavelismo es un constructo transversal en esta población, cuya aparición y mantenimiento dependen más de la interacción con el entorno y variables de personalidad subyacentes que del avance en los años de vida del adolescente.

Tabla 6: Correlación entre la edad y el ciberacoso en adolescentes

		Edad	Ciberacoso
Spearman's rho	EdadCorrelation Coefficient	1.000	-.099
	Sig. (2-tailed)	.	.383
	N	80	80
Ciberacoso	Correlation Coefficient	-.099	1.000
	Sig. (2-tailed)	.383	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

De acuerdo con la prueba de Spearman $\rho = -0,099$ y $p = 0,383$, no se halló evidencia suficiente para vincular la edad de los participantes con la variable total de ciberacoso. El resultado permite inferir que, dentro del grupo adolescente evaluado, la edad no constituye un factor determinante ni predictivo para la manifestación de conductas hostiles en entornos virtuales. Por lo tanto, se concluye que el fenómeno del ciberacoso posee una naturaleza transversal que trasciende la diferencia cronológica entre los individuos de la muestra.

La investigación revela la inexistencia de un vínculo significativo entre la edad y la participación en dinámicas de ciberacoso. La estabilidad de estas conductas a lo largo del rango etario estudiado indica que el desarrollo evolutivo, por sí solo, no garantiza una reducción en la manifestación de agresiones digitales. Al no hallarse evidencia de una relación estadística sólida, se infiere que el fenómeno está supeditado a factores de mayor peso, como la cultura digital de los adolescentes y sus rasgos de personalidad.

Tabla 7: *Correlación entre el tiempo y el maquiavelismo en adolescentes*

		Tiempo	Maquiavelismo
Spearman's rho Tiempo	Correlation Coefficient	1.000	.020
	Sig. (2-tailed)	.	.858
	N	80	80
Maquiavelismo	Correlation Coefficient	.020	1.000
	Sig. (2-tailed)	.858	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se ejecutó el análisis de correlación de Spearman para determinar el vínculo entre el tiempo de navegación en internet y la puntuación global de maquiavelismo. Los datos arrojaron un coeficiente de $\rho = 0,020$ y un nivel de significancia de $p = 0,858$, lo que

denota una correlación positiva insignificante y carente de validez estadística. Estos hallazgos confirman que la intensidad del uso de la red no guarda relación con los niveles de rasgos maquiavélicos en la muestra evaluada.

La evidencia sugiere que el maquiavelismo, como constructo de la personalidad, permanece independiente de la carga horaria de exposición a entornos virtuales. Al obtenerse una correlación prácticamente nula, se infiere que la cantidad de tiempo en línea no es un factor que exacerbe rasgos como la manipulación o la frialdad afectiva. Este resultado refuerza la idea de que estas características tienen una raíz más profunda en el desarrollo psicológico individual y en el aprendizaje social que en la simple permanencia en medios digitales.

Tabla 8: *Correlación entre el tiempo y el ciberacoso en adolescentes*

		Tiempo	Ciberacoso
Spearman's rhoTiempo	Correlation Coefficient	1.000	-.007
	Sig. (2-tailed)	.	.949
	N	80	80
Ciberacoso	Correlation Coefficient	-.007	1.000
	Sig. (2-tailed)	.949	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se empleó el coeficiente de Spearman para evaluar la asociación entre la exposición temporal a internet y el índice global de ciberacoso. Los hallazgos revelan un coeficiente de rho = -0,007 con una significancia de $p = 0,949$, lo que confirma la ausencia de una relación estadística entre ambas variables. Este resultado indica que el volumen de horas de conexión no covaría con la presencia de agresiones virtuales, estableciéndose como factores independientes en la muestra estudiada.

Los resultados refutan la idea de que un mayor tiempo de exposición a internet derive necesariamente en un incremento del ciberacoso. Se observa que el fenómeno es independiente de la cronología de uso, lo que sugiere que el comportamiento antisocial en red está mediado por factores de mayor calado, como la presión social y la gestión emocional en plataformas digitales. Por lo tanto, el tiempo de conexión no debe considerarse un factor de riesgo per se; más bien, la atención investigativa debe dirigirse hacia los patrones de consumo y la calidad de los vínculos que los jóvenes establecen en la virtualidad.

Tabla 9: Conocimiento sobre el maquiavelismo en los participantes

	N	Percent	Percent of Cases
MAQUIAVELISMO_TOTALMANIPULACION	71	31.0%	89.9%
BAJA EMPATIA	39	17.0%	49.4%
BUSCA BENEFICIO PERSONAL	41	17.9%	51.9%
FRIALDAD EMOCIONAL	45	19.7%	57.0%
TODAS	33	14.4%	41.8%
Total	229	100.0%	289.9%

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Se utilizó el porcentaje de casos debido a que la pregunta permitía seleccionar múltiples opciones.

Análisis

El análisis de las percepciones sobre el maquiavelismo sitúa a la manipulación (89,9%) como el componente con mayor índice de reconocimiento entre los jóvenes. Factores adicionales como la frialdad afectiva y la búsqueda de beneficio propio fueron señalados por más de la mitad de la muestra (57,0% y 51,9% respectivamente), mientras que la baja empatía alcanzó un 49,4%. Asimismo, la capacidad de casi el 42% de los sujetos para identificar el conjunto de estos rasgos sugiere una comprensión avanzada, aunque fragmentada, del término. Estos datos permiten concluir que el concepto de

maquiavelismo en la etapa adolescente está estrechamente anclado a la instrumentalización de las relaciones sociales.

La discusión de estos datos pone de relieve que la manipulación es el referente principal del maquiavelismo para el grupo evaluado, validando las teorías que enfatizan la influencia estratégica personal. El reconocimiento de componentes como la baja empatía refuerza la idea de que existe una sensibilidad diagnóstica hacia los rasgos afectivos de la Tríada Oscura.

Pese a ello, la falta de una visión holística en la mayoría de los encuestados indica que el constructo no ha sido plenamente integrado en su complejidad. En consecuencia, esta percepción segmentada condiciona la interpretación de las relaciones interpersonales, pudiendo influir en la tolerancia hacia tácticas de poder y control en los ecosistemas de socialización contemporáneos.

Tabla 10: *Percepción del ciberacoso en adolescentes*

		N	Percent	Percent of Cases
CIBERACOSO_TOTAL	INTENCIONALIDAD	37	26.4%	46.8%
	AGRESIÓN	27	19.3%	34.2%
	SUPLATANCION	16	11.4%	20.3%
	DAÑO EMOCIONAL	59	42.1%	74.7%
	OTRO	1	0.7%	1.3%
	Total	140	100.0%	177.2%

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Se utilizó el porcentaje de casos debido a que la pregunta permitía seleccionar múltiples opciones.

Análisis

Los resultados demuestran que la percepción del ciberacoso en adolescentes se fundamenta, de manera predominante, en sus repercusiones psicológicas, con un 74,7%

de prevalencia en la categoría de daño emocional. Es notable que elementos definitorios clásicos, como la intencionalidad (46,8%) y la agresión (34,2%), presenten niveles de asociación significativamente menores. La baja identificación de modalidades técnicas, como la suplantación de identidad (20,3%), sugiere que el esquema cognitivo de los participantes prioriza la consecuencia afectiva sobre la mecánica del acto. En consecuencia, la gravedad del ciberacoso es evaluada por el joven en función de la lesión emocional percibida y no necesariamente por la naturaleza de la infracción digital.

En lo que respecta a la caracterización del ciberacoso, los resultados evidencian una comprensión del fenómeno anclada en el perjuicio emocional, relegando a un plano secundario sus diversas formas de ejecución técnica. Aunque dimensiones como la intencionalidad son identificadas correctamente, el bajo reconocimiento de otras manifestaciones digitales sugiere que el constructo no ha sido plenamente asimilado en toda su complejidad.

Esta asimilación parcial posee implicaciones directas en la socialización virtual, dado que una lectura centrada exclusivamente en el daño percibido y no en la conducta agresora en sí facilita la invisibilización de prácticas de acoso que no se manifiestan de manera explícitamente verbal o directa.

Tabla 11: Correlación entre la conducta de conveniencia personal y la divulgación de información sin consentimiento

		Conviene	Sin preguntar
Spearman's rho	Conviene	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.
		N	80
	Sin preguntar	Correlation Coefficient	.348**
		Sig. (2-tailed)	.002
		N	80

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre el ítem “En algunas ocasiones no digo toda la verdad si me conviene” y el ítem “He compartido información personal de otros sin preguntar”. Los hallazgos revelaron un coeficiente de $\rho = 0,348$, con un valor de significancia de $p = 0,002$. Estos valores confirman la existencia de una correlación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables. En términos estadísticos, los datos sugieren que la propensión hacia el beneficio personal mediante la falta de veracidad se vincula directamente con una mayor transgresión de la privacidad ajena en entornos digitales.

A partir de los resultados, se infiere una interdependencia entre el rasgo de personalidad maquiavélico y las dinámicas del ciberacoso. La asociación encontrada entre la conveniencia personal y la exposición de terceros refleja la naturaleza utilitaria de las interacciones sociales en adolescentes con estas características. Este hallazgo valida la teoría de la personalidad oscura, la cual postula que la búsqueda de beneficio propio justifica, desde la perspectiva del sujeto, la transgresión de normas éticas y el daño a terceros.

La alta significancia alcanzada al nivel 0,01 refuerza la consistencia de este patrón, sugiriendo que el ciberacoso no es un evento aislado, sino una extensión de un estilo de procesamiento cognitivo orientado a la manipulación y la obtención de ventaja personal en entornos virtuales.

Tabla 12: *Correlación entre conveniencia personal y difusión de contenido sin considerar consecuencias*

		Conviene	Sin pensar
Spearman's rho	Conviene	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.332**
		N	.003
		80	80
	Sin pensar	Correlation Coefficient	.332**
		Sig. (2-tailed)	1.000
		N	.003
		80	80

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre el ítem “En algunas ocasiones no digo toda la verdad si me conviene” y el ítem “He compartido contenido sobre otras personas sin pensar mucho en las consecuencias”. El análisis estadístico arrojó un valor de $\rho = 0,332$, con un nivel de significancia de $p = 0,003$, confirmando la existencia de una correlación positiva y estadísticamente significativa entre ambas dimensiones. Estos hallazgos demuestran que, a nivel poblacional, una mayor inclinación hacia el beneficio individual se asocia directamente con una disminución en la evaluación de las consecuencias al compartir información ajena.

Los resultados sitúan al maquiavelismo como un factor determinante en la aparición de comportamientos de riesgo en redes sociales. La asociación entre la omisión de la verdad por interés y la falta de reflexividad en la compartición de contenidos denota una falla en el monitoreo de las consecuencias sociales. Al alinearse con las definiciones clásicas de manipulación estratégica, se corrobora que estos adolescentes presentan una mayor vulnerabilidad a participar en dinámicas de ciberacoso, ya sea por acción directa o por omisión de empatía.

La robustez de la correlación del 0,01 consolida la premisa de que la búsqueda de beneficio personal y la insensibilidad hacia las repercusiones afectivas constituyen un binomio crítico para entender la agresión virtual en la adolescencia contemporánea.

Tabla 13: *Correlación entre priorización de intereses personales y difusión de contenido sin considerar consecuencias*

		Intereses	Sin pensar
Spearman's rho	Intereses	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.261*
		N	.019
	Sin pensar	Correlation Coefficient	80
		Sig. (2-tailed)	.261*
		N	1.000

*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre el ítem “Suelo priorizar mis propios intereses” y el ítem “He compartido contenido sobre otras personas sin pensar mucho en las consecuencias”. Los resultados muestran un coeficiente de correlación de $\rho = 0,261$ con un nivel de significancia de $p = 0,019$, lo que indica una relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto evidencia que, a medida que aumenta la tendencia a priorizar intereses personales, también se incrementa la probabilidad de compartir contenido sin reflexionar sobre sus consecuencias.

En conclusión, los datos evidencian que la estructura de personalidad maquiavélica influye en la adopción de prácticas digitales poco éticas. La relación significativa entre el beneficio personal y la impulsividad virtual denota una falla en el monitoreo de consecuencias, característica de los sujetos que instrumentalizan sus relaciones sociales. El hecho de que la correlación sea débil pero estadísticamente significativa sugiere que el

maquiavelismo opera como una variable moduladora en el comportamiento digital adolescente, donde incluso niveles moderados de este rasgo incrementan la probabilidad de incurrir en la exposición de otros.

Tabla 14: *Correlación entre influencia en la toma de decisiones y difusión de contenido sin considerar consecuencias*

		Decisiones	Sin pensar
Spearman's rho	Decisiones	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.221*
		N	.049
	Sin pensar	Correlation Coefficient	.221*
		Sig. (2-tailed)	1.000
		N	.049

*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre el ítem “Trato de influir en las decisiones de otras personas” y el ítem “He compartido contenido sobre otras personas sin pensar mucho en las consecuencias”. De acuerdo con el coeficiente obtenido $\rho = 0,221$ y $p = 0,049$, existe evidencia suficiente para afirmar que ambas variables covarían de forma positiva. Esto sugiere que los individuos con mayor inclinación a orientar el juicio de terceros presentan, a su vez, una ligera pero marcada propensión a socializar contenidos sin medir el impacto negativo que estos pudieran generar.

El estudio revela una correlación significativa entre la tendencia a la manipulación interpersonal y la conducta impulsiva en línea. A pesar de que el coeficiente indica una intensidad baja, la significancia estadística valida que el deseo de incidir en las decisiones ajenas está relacionado con la publicación irreflexiva de contenidos. Desde el marco

teórico, esta característica del maquiavelismo prioriza el control externo sobre la previsión de daños, lo cual se traduce en una práctica digital deficiente. En consecuencia, se concluye que la necesidad de influencia interpersonal, aunque no sea el único desencadenante, representa un factor de riesgo relevante en la configuración del ciberacoso entre adolescentes.

Tabla 15: *Correlación entre influencia en la toma de decisiones y participación en bromas que incomodan en redes sociales*

		Decisiones	Incomodar
Spearman's rho	Decisiones	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.009
		N	80
	Incomodar	Correlation Coefficient	.290**
		Sig. (2-tailed)	.009
		N	80

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre el ítem “Trato de influir en las decisiones de otras personas” y el ítem “He formado parte de bromas que pueden incomodar a alguien en redes sociales”. Se halló evidencia de que la tendencia a ejercer influencia interpersonal guarda una relación significativa con comportamientos digitales disruptivos. Los resultados $\rho = 0,290$ y $p = 0,01$ sugieren que, conforme los individuos muestran una mayor disposición a orientar las decisiones de otros, aumenta proporcionalmente su participación en interacciones de carácter burlón o incómodo. Esto refuerza la idea de que el deseo de control social puede manifestarse a través de dinámicas de comunicación poco empáticas en la red.

Se ha identificado que la influencia interpersonal vinculada al maquiavelismo correlaciona positivamente con conductas digitales que afectan la integridad de terceros.

Los datos indican que los adolescentes que buscan ejercer control sobre su entorno social tienden a normalizar bromas que, en la práctica, representan formas sutiles de agresión virtual. La consistencia estadística del hallazgo $p = 0,01$ refuerza la idea de que este rasgo de personalidad facilita el desentendimiento moral en entornos digitales.

Por lo tanto, es posible inferir que la necesidad de influencia sobre los pares constituye un factor relevante en la arquitectura del ciberacoso, donde la manipulación se camufla tras dinámicas de interacción social aparentemente lúdicas.

Tabla 16: Correlación entre el maquiavelismo y el ciberacoso en adolescentes

		Maquiavelismo	Ciberacoso
Spearman's rho	Maquiavelismo	CorrelationCoefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.355**
		N	.001
Ciberacoso	Maquiavelismo	CorrelationCoefficient	80
		Sig. (2-tailed)	80
		N	.355**
	Ciberacoso	CorrelationCoefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.001
		N	.001

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Para examinar el vínculo entre el maquiavelismo y el ciberacoso, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman sobre las puntuaciones totales de las escalas Likert. El análisis arrojó un valor de $\rho = 0,355$ con una significancia de $p = 0,001$, lo que confirma una correlación positiva de magnitud moderada y altamente significativa desde el punto de vista estadístico. Estos datos sugieren una covariación directa entre ambos constructos: a mayores niveles de rasgos maquiavélicos en la población adolescente, se observa un incremento concomitante en la frecuencia de comportamientos ligados al acoso en entornos virtuales.

Los resultados obtenidos validan la relación entre las dimensiones del maquiavelismo y el fenómeno del ciberacoso. Se observa que la inclinación hacia el

control interpersonal y la baja preocupación por el bienestar ajeno facilitan la adopción de conductas digitales disruptivas. Dada la naturaleza de la correlación moderada y su alta significancia estadística de $p < 0,01$, es posible afirmar que este rasgo de personalidad no opera de forma aislada, sino que interactúa con las particularidades de los entornos virtuales como la inmediatez y la menor supervisión social para fomentar prácticas agresivas.

En consecuencia, el maquiavelismo se posiciona como una variable explicativa de peso en el mantenimiento del ciberacoso adolescente, incidiendo en acciones que vulneran la integridad de terceros en el espacio digital.

Tabla 17: *Correlación entre el maquiavelismo y conductas específicas de ciberacoso*

		MMaquiavelismo	CCiberacoso
Spearman's rho	MMaquiavelismo	1.000	.185
	Sig. (2-tailed)	.	.100
	N	80	80
CCiberacoso	Correlation Coefficient	.185	1.000
	Sig. (2-tailed)	.100	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre la variable total de maquiavelismo y un conjunto específico de ítems de la variable ciberacoso (ítems 3, 4, 5 y 6 de la escala Likert). Los resultados muestran un coeficiente de correlación de $r = 0,185$ con un nivel de significancia de $p = 0,100$, lo que indica una relación positiva pero no estadísticamente significativa entre ambas variables. Esto sugiere que, aunque existe una leve tendencia de asociación entre el maquiavelismo y estas conductas específicas de ciberacoso, dicha relación no es lo suficientemente fuerte como para considerarse significativa dentro de la muestra analizada.

De acuerdo con los datos obtenidos, no existe evidencia estadística suficiente para vincular el maquiavelismo con el subconjunto de conductas de ciberacoso representadas en los ítems 3, 4, 5 y 6. La debilidad de la correlación y su falta de significancia estadística indican que la influencia de los rasgos maquiavélicos es heterogénea y depende del tipo de agresión analizada.

Este resultado evidencia que el maquiavelismo no explica de manera exhaustiva el fenómeno del ciberacoso, resaltando la posible intervención de otras variables como el contexto social y las dinámicas grupales adolescentes. Por tanto, se confirma que la personalidad, aunque influyente, no actúa como un predictor universal para todas las manifestaciones de la violencia virtual.

Tabla 18: *Correlación entre manipulación y conductas activas de ciberacoso*

		M_ManipulacionC_CondActivas	
Spearman's rho	M_Manipulacion	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.321**
		N	.004
	C_CondActivas	Correlation Coefficient	80
		Sig. (2-tailed)	.321**
		N	.004
			1.000
			.004
			.
			80
			80

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Se aplicó la correlación de Spearman para analizar la relación entre la dimensión manipulación del maquiavelismo (ítems 2 y 4) y la dimensión conductas activas de ciberacoso (ítems 2, 3, 5 y 6). Los resultados confirman que existe una relación positiva y altamente significativa entre la capacidad de manipulación y la realización de conductas activas de ciberacoso en la muestra estudiada $\rho = 0,321$ y $p = 0,004$. En consecuencia, se infiere que aquellos adolescentes que reportan mayores niveles de rasgos

manipuladores presentan una tendencia superior a involucrarse en dinámicas de acoso digital directo, validando la dimensión de manipulación como un factor de riesgo relevante en la convivencia virtual.

La investigación confirma que la dimensión de manipulación del maquiavelismo correlaciona significativamente con la participación en el ciberacoso. Los datos indican que la tendencia a instrumentalizar a los demás se manifiesta en el ámbito digital mediante acciones directas que vulneran la integridad de los pares, a menudo camufladas bajo dinámicas de humor hostil o control social.

Desde el marco teórico, esto se explica por la orientación estratégica del perfil maquiavélico hacia el poder, lo que facilita el desentendimiento moral en plataformas digitales. Dada la alta significancia obtenida $p < 0,01$, se infiere que la manipulación es una variable predictora clave que contribuye al surgimiento y persistencia de agresiones virtuales entre adolescentes.

Tabla 19: *Correlación entre beneficio personal y conductas graves de ciberacoso*

		M_BenefPersonal	C_ConcGraves
Spearman's rho M_BenefPersonal	Correlation Coefficient	1.000	.121
	Sig. (2-tailed)	.	.287
	N	80	80
C_ConcGraves	Correlation Coefficient	.121	1.000
	Sig. (2-tailed)	.287	.
	N	80	80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Para examinar el vínculo entre la dimensión de beneficio personal del maquiavelismo y la ejecución de conductas graves de ciberacoso, se utilizó el coeficiente de Spearman. El análisis arrojó una correlación de magnitud mínima $\rho = 0,121$ con una significancia de $p = 0,287$, lo que determina la ausencia de una relación estadísticamente

válida. En consecuencia, los datos obtenidos no proporcionan evidencia empírica suficiente para establecer que la orientación hacia el beneficio propio actúe como un predictor de las agresiones virtuales de mayor severidad en el grupo estudiado.

A partir de los resultados obtenidos, se infiere que el interés por el beneficio personal no guarda una relación de dependencia con el ciberacoso severo en adolescentes. Este fenómeno sugiere que el paso de una actitud manipuladora a una agresión digital grave no es automático, y que factores como el contexto social y los mecanismos de control externo podrían actuar como reguladores de esta conducta.

El hecho de que esta dimensión específica del maquiavelismo no presente significancia estadística $p = 0,287$ permite concluir que el fenómeno del acoso en la red es complejo y selectivo; por lo tanto, no todos los rasgos de la "tríada oscura" influyen de la misma forma en la gravedad de las interacciones digitales de los jóvenes.

Tabla 20: *Correlación entre estrategias y conductas pasivas de ciberacoso*

		M_Estrategias	C_CondPasivas
Spearman's rho	M_Estrategias	Correlation Coefficient	1.000
		Sig. (2-tailed)	.154
		N	80
	C_CondPasivas	Correlation Coefficient	.154
		Sig. (2-tailed)	1.000
		N	.172
			80

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

De acuerdo con la prueba de Spearman $\rho = 0,154$ y $p = 0,172$, no existe una asociación válida entre la dimensión de estrategias del maquiavelismo y la presencia de conductas pasivas de ciberacoso. Se concluye que, para la muestra analizada, la tendencia a utilizar tácticas de influencia no constituye un predictor de la participación en formas

pasivas de agresión virtual. Por tanto, se infiere que este componente de la personalidad no incide de manera determinante en esta modalidad específica del fenómeno estudiado.

Los hallazgos revelan que la dimensión estratégica del maquiavelismo carece de una vinculación estadística significativa con las conductas pasivas de ciberacoso. Este resultado sugiere que la capacidad de planificación y la orientación a objetivos propias del rasgo maquiavélico no derivan necesariamente en manifestaciones indirectas de agresión digital, como la exclusión o la observación pasiva.

A pesar de registrarse una correlación positiva, su escasa magnitud y la falta de significancia indican que este tipo de interacciones podrían estar supeditadas a variables externas, tales como la presión de grupo, los niveles de empatía o la normativa social imperante, más que a una predisposición estratégica individual. En consecuencia, se confirma que el maquiavelismo impacta de forma heterogénea en el espectro del ciberacoso, mostrando una menor incidencia en comportamientos que no demandan una intervención directa hacia terceros.

Tabla 21: Estrategias utilizadas por los adolescentes para conseguir algo de otras personas

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	2	2.5	2.5	2.5
Pedir favor	44	55.0	55.0	57.5
Convencer	26	32.5	32.5	90.0
Nada	6	7.5	7.5	97.5
Llamar la atención	2	2.5	2.5	100.0
Total	80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Respecto a las tácticas empleadas por los adolescentes para obtener beneficios de terceros, se observó que la mayoría recurre a mecanismos convencionales: el 55,0% prefiere "pedir un favor", posicionándose como la técnica predominante. A esta le sigue

el acto de "convencer", reportado por el 32,5% de la muestra. Por otro lado, un 7,5% afirmó no ejercer ninguna acción, mientras que porcentajes minoritarios del 2,5% se distribuyeron entre "llamar la atención" y la ausencia de respuesta. Estos hallazgos sugieren una prevalencia de métodos de interacción directos y ajustados a las normas sociales básicas.

La evidencia obtenida indica que el comportamiento adolescente se orienta mayoritariamente hacia estrategias de interacción socialmente aceptadas y directas. El predominio del convencimiento y la petición de ayuda denota una base de comunicación asertiva; sin embargo, no se debe soslayar que el acto de convencer puede implicar un componente de manipulación estratégica vinculado al maquiavelismo cuando la meta es el interés propio. La baja representatividad de estrategias disruptivas o pasivas confirma que estas no son patrones de conducta rectores en la muestra.

Tabla 22: *Reacción de los adolescentes ante situaciones de ciberacoso en internet*

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1	1.3	1.3	1.3
Ayuda	56	70.0	70.0	71.3
Apoyo emocional	9	11.3	11.3	82.5
Nada	14	17.5	17.5	100.0
Total	80	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Análisis

Respecto a la respuesta de los adolescentes ante episodios de hostilidad o burla en medios digitales, los datos revelan una marcada tendencia hacia la solidaridad: el 70,0% de los encuestados afirmó que optaría por "brindar ayuda", siendo esta la conducta mayoritaria. Por su parte, el 11,3% se decantó por ofrecer "apoyo emocional", mientras que un 17,5% reconoció que no intervendría en la situación. Finalmente, una mínima proporción del 1,3% no especificó su reacción. Estos hallazgos sugieren que, si bien

prevalece una actitud de auxilio, persiste un segmento relevante de la muestra que mantiene una postura pasiva ante el conflicto.

La evidencia obtenida subraya una marcada inclinación prosocial entre los adolescentes frente al ciberacoso, manifestada en la voluntad de ofrecer auxilio o soporte emocional ante la hostilidad virtual. Este hallazgo es alentador, pues sugiere que dimensiones como la empatía y la solidaridad subyacen en las interacciones digitales de la muestra.

Sin embargo, el hecho de que un 17,5% de los participantes haya optado por no intervenir demuestra que todavía existen conductas pasivas que pueden contribuir a que el acoso continúe. Este comportamiento puede relacionarse con el llamado “efecto del espectador”, donde las personas prefieren no actuar frente a una situación de conflicto por miedo a represalias o porque consideran que otra persona debería intervenir. Por ello, resulta importante fortalecer las competencias socioemocionales de los adolescentes, promoviendo una participación más activa, responsable y comprometida dentro de los espacios digitales.

3.2 Verificación de Hipótesis

Hipótesis

- H1 (alternativa) = El maquiavelismo incide en el ciberacoso en adolescentes
- H0 (nula) = El maquiavelismo no incide en el ciberacoso en adolescentes

Tabla 23: Relación entre los niveles de maquiavelismo y los niveles de ciberacoso en adolescentes

		C_Nivel				
		BAJO	MEDIO	ALTO	Total	
M_Nivel	BAJO	Count	18	3	0	21
		Expected Count	16.0	4.2	.8	21.0
	MEDIO	Count	36	12	1	49
		Expected Count	37.4	9.8	1.8	49.0
	ALTO	Count	7	1	2	10
		Expected Count	7.6	2.0	.4	10.0
Total		Count	61	16	3	80
		Expected Count	61.0	16.0	3.0	80.0

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Tabla 24: Comprobación de hipótesis

	Value	df	Asymptotic Significance (2-sided)
Pearson Chi-Square	9.895 ^a	4	.042
Likelihood Ratio	7.275	4	.122
Linear-by-Linear Association	3.082	1	.079
N of Valid Cases	80		

5 cells (55.6%) have expected count less than 5. The minimum expected count is .38.

Nota: Elaboración propia a partir de datos analizados en SPSS.

Para validar la hipótesis general, se segmentaron las variables de maquiavelismo y ciberacoso en rangos bajo, medio y alto. El análisis estadístico se realizó mediante la prueba Chi-cuadrado de Pearson $\alpha = 0,05$. Los hallazgos mostraron un valor de 9,895 con un nivel de significancia de $p = 0,042$. Al ser este valor inferior al umbral establecido, se descartó la hipótesis nula, confirmando una relación significativa entre ambas variables.

Los resultados evidencian que el maquiavelismo influye en el ciberacoso en adolescentes; no obstante, no todos sus rasgos muestran una incidencia estadísticamente significativa, debido a que el nivel de significancia no alcanza una diferencia suficiente respecto al umbral establecido.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

Al cumplir con el objetivo general de este estudio, se confirma que el maquiavelismo actúa como un factor determinante en la incidencia del ciberacoso adolescente. Se evidencia que la inclinación hacia la manipulación y el dominio social se traduce directamente en agresiones digitales; así, los adolescentes con rasgos de personalidad maquiavélica emplean las redes como herramientas tácticas para ejercer presión, intimidación o control sobre sus pares.

En cuanto a la identificación de los factores que configuran el maquiavelismo en la adolescencia, los resultados permiten concluir que la confluencia de la baja empatía, el pragmatismo orientado al beneficio propio y la urgencia de estatus social son determinantes en la aparición de rasgos manipuladores. Estos elementos, potenciados por contextos de alta competitividad y la ubicuidad de los entornos digitales, facilitan que los estudiantes adopten estrategias de control y dominio sobre su círculo social.

Respecto a las consecuencias del maquiavelismo, se concluye que este rasgo actúa como un agente disruptor de la convivencia académica, provocando un deterioro progresivo de los vínculos interpersonales y un incremento en la hostilidad virtual. Se evidencia que los adolescentes con este perfil muestran una notable desconexión emocional ante el sufrimiento ajeno, priorizando la manipulación social como herramienta para alcanzar sus objetivos personales, aun a costa del bienestar del grupo.

Sobre las causas del ciberacoso, el estudio concluye que el anonimato digital, la búsqueda de validación externa y las deficiencias en la autorregulación emocional crean un escenario propicio para la agresión en red. Estas dinámicas de poder, sumadas a la exposición permanente en plataformas sociales, actúan como catalizadores que normalizan y amplifican el hostigamiento virtual entre pares.

Desde la perspectiva metodológica, se ratifica que el enfoque cuantitativo y el diseño correlacional resultaron idóneos para el estudio. La implementación de escalas tipo Likert permitió una recolección de datos estandarizada, logrando una medición objetiva de las variables y facilitando la comprobación estadística de la relación existente entre los niveles de maquiavelismo y la incidencia de conductas de ciberacoso.

Finalmente, en relación con el marco teórico, la investigación confirma que la literatura científica actual describe con precisión al maquiavelismo como un rasgo basado en el cálculo estratégico y la frialdad afectiva. Se concluye que las teorías revisadas son consistentes con los hallazgos empíricos, subrayando que el ecosistema digital funciona como un espacio de desinhibición que potencia las tendencias manipuladoras previamente analizadas por la psicología de la personalidad.

4.2 Recomendaciones

Se sugiere que las autoridades educativas, en un trabajo articulado con el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) y el área de Trabajo Social, implementen estrategias de intervención temprana. Estos programas deben priorizar la alfabetización emocional y la ética en la convivencia digital, buscando mitigar el desarrollo de rasgos manipuladores y establecer entornos virtuales libres de hostigamiento entre los estudiantes.

Es fundamental que las instituciones educativas diseñen e integren programas transversales de inteligencia emocional y entrenamiento en empatía. Estas iniciativas deben orientarse a neutralizar la formación de rasgos manipuladores, sustituyéndolos por competencias sociales que privilegien la asertividad y la construcción de vínculos interpersonales basados en la integridad y el bienestar mutuo.

Se sugiere optimizar los protocolos de intervención psicológica y mediación escolar, reforzando el seguimiento de aquellos estudiantes que presenten tendencias hacia

el control social. El objetivo es transitar de un modelo reactivo a uno proactivo, donde se cultiven climas de aula fundamentados en la cooperación y el respeto, mitigando así el impacto negativo de los rasgos de personalidad maquiavélica.

Se recomienda la implementación de estrategias de alfabetización digital y ciudadanía responsable mediante campañas de sensibilización continua. Es crucial que estas acciones involucren de manera sistémica a la tríada educativa (estudiantes, docentes y familias), con el fin de generar una red de apoyo sólida que identifique y prevenga oportunamente los riesgos del hostigamiento en plataformas virtuales.

Se exhorta a la comunidad académica a desarrollar investigaciones que trasciendan el enfoque cuantitativo, incorporando diseños de métodos mixtos y muestras poblacionales más extensas. Esto permitiría capturar la subjetividad y las vivencias cualitativas de los adolescentes, aportando una visión más profunda y contextualizada sobre la relación entre el maquiavelismo y la violencia en el ecosistema digital.

Se sugiere dar continuidad a esta línea de investigación integrando nuevas perspectivas de la psicología de la personalidad y la sociología digital. Dado que el entorno tecnológico evoluciona con rapidez, es necesario que los marcos teóricos se actualicen constantemente para comprender cómo las nuevas plataformas de interacción reconfiguran las dinámicas de agresión y las estrategias de manipulación social.

Referencias Bibliográficas

Adams, R., & Adams, R. (2008). *Empowerment, participation, and social work* (4th ed). Palgrave Macmillan.

Adinata, S. P., Kesumaningsari, N. P. A., & Setiasih, S. (2024). Adolescents Cyberbullying: Examining The Role of Social Media Use Intensity and Dark Triad Personality. *Journal of Educational, Health and Community Psychology*, 1723-1747. <https://doi.org/10.12928/jehcp.v13i4.28751>

Ander-Egg, E., & Ander-Egg, E. (2003). *La ciencia: Su método y la expresión del conocimiento científico*. Lumen.

Arnal, J., Rincón, D. del, & Latorre, A. (1992). *Investigación educativa: Fundamentos y metodologías* (1. ed). Editorial Labor.

Atrill-Smith, A., Fullwood, C., Keep, M., & Kuss, D. J. (Eds.). (2019). *The Oxford handbook of cyberpsychology* (First edition). Oxford University Press.

Baldry, A. C. (with Blaya, C., & Farrington, D.). (2018). *International Perspectives on Cyberbullying: Prevalence, Risk Factors and Interventions*. Palgrave Macmillan US.

Beckett, C., & Horner, N. (2016). *Essential theory for social work practice* (Second edition). SAGE Publications Ltd.

Bereczkei, T. (2018). *Machiavellianism: The psychology of manipulation*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315106922>

Blair, J., Mitchell, D. R., & Blair, K. (2005). *The psychopath: Emotion and the brain*. Blackwell Pub.

Blötner, C., & Bergold, S. (2023). *Aggressive Behavior—2023—Blötner—The Machiavellian bully revisited A closer look at differences and processes of*. 49(6), 568-579. <https://doi.org/10.1002/ab.22095>

Blötner, C., & Kaminski, A. (2025). Challenging the “Empathic Deficits Hypothesis” of Machiavellianism: Lack of Motivation Rather Than Lack of Ability. *Journal of Individual Differences*, 46(2), 97-108. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000440>

Byrne, R. W., & Whiten, A. (Eds.). (1988). *Machiavellian intelligence: Social expertise and the evolution of intellect in monkeys, apes, and humans*. Clarendon Press ; Oxford University Press.

Chávez Poaquis, K. J., & Sevilla Bucheli, P. I. (2023). *CIBERACOSO EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “JUAN MONTALVO”*. 07/22/2023.

Christie, R., & Geis, F. L. (1970). *Studies in Machiavellianism*. Academic Press.

Cialdini, R. B. (2005). *Influence: Science and practice* (4. ed., 14. print). Allyn and Bacon.

Cicchetti, D., & Cohen, D. J. (Eds.). (2006). *Developmental psychopathology* (2nd ed). John Wiley & Sons.

Código de la Niñez y Adolescencia. (2003). *Congreso Nacional del Ecuador*. <https://ecuador.justia.com/nacionales/codigos/codigo-ninez-y-adolescencia/gdoc/>

Comas-Sánchez, D., Coba-Quintana, J. I., & Hidalgo-Vásquez, V. N. (2025). Ciberacoso en adolescentes en el contexto del uso de redes sociales. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 9(18), 103-119. <https://doi.org/10.35381/s.v.v9i18.4638>

Constable, R. T. (Ed.). (2006). *School social work: Practice, policy, and research* (6th ed). Lyceum Books.

Constitución de la República del Ecuador. (2008). *Registro Oficial 449 de 20 de octubre de 2008*. https://www.constituteproject.org/constitution/Ecuador_2021?lang=es

Coulshed, V. (with Orme, J.). (2012). *Social Work Practice* (5th ed). Macmillan Education UK.

Cowie, H., & Myers, C.-A. (Eds.). (2018). *School bullying and mental health: Risks, intervention and prevention* (First published). Routledge, an imprint of the Taylor & Francis Group.

Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (Fifth edition). SAGE.

Cuesta-Andaluz, E., Moreta-Herrera, R., Lascano-Arias, G., Pino-Falconí, M., & Moreno-Montero, E. (2025). Propiedades psicométricas del European Bullying Intervention Project Questionnaire (EBIPQ) y el European Cyberbullying Intervention

Project Questionnaire (ECIPQ) en una muestra de adolescentes del Ecuador. *Suma Psicológica*, 32(1), 54-64. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2025.v32.n1.6>

Dominelli, L. (2004). *Social work: Theory and practice for a changing profession*. Polity Press.

Englander, E. K. (2013). *Bullying and cyberbullying: What every educator needs to know*. Harvard Education Press.

Estévez, E., Estévez-García, F., & Flores, E. (2025). Dark Tetrad Personality Traits: An Analysis by Gender in Aggressors and Victims of School Bullying. *School Mental Health*, 17(3), 847-860. <https://doi.org/10.1007/s12310-025-09772-z>

Fink, A. (2020). *Conducting research literature reviews: From the internet to paper* (Fifth edition). SAGE.

Furnham, A. (2015). *Backstabbers and bullies: How to cope with the dark side of people at work* (First Edition). Bloomsbury Information, An imprint of Bloomsbury Publishing Plc.

Gao, K., & Fang, F. (2025). Longitudinal impact of machiavellianism on adolescent prosocial behavior and suicidal risk: The role of hope and loneliness. *BMC Psychology*, 13(1), 493. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02796-9>

Goleman, D. (2006). *Emotional intelligence: The groundbreaking book that redefines what it means to be smart; why it can matter more than IQ* (10. anniversary reissue ed). Bantam Books.

Hinduja, S. K. (with Patchin, J. W.). (2023). *Bullying Beyond the Schoolyard: Preventing and Responding to Cyberbullying* (3rd ed). Corwin Press.

Howe, D. (2013). *Empathy: What it is and why it matters* (1st ed). Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-1-137-27643-8>

Huang, Y., Gan, X., Jin, X., Rao, S., Guo, B., He, Z., & Wei, Z. (2023). The relationship between the Dark Triad and bullying among Chinese adolescents: The role of social exclusion and sense of control. *Frontiers in Psychology*, 14, 1173860. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1173860>

Iglesias, M. E. (2021). *Metodología de la Investigación Científica: Diseño y Elaboración de Protocolos y Proyectos*. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didactico.

Infante, C. (2015). *Guía para la Presentación de Proyectos de Investigación* (1st ed). Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos.

Iroegbu, M., O'Brien, F., Muñoz, L. C., & Parsons, G. (2024). Investigating the Psychological Impact of Cyber-Sexual Harassment. *Journal of Interpersonal Violence*, 39(15-16), 3424-3445. <https://doi.org/10.1177/08862605241231615>

Jaramillo Toledo, R., & Ramos-Ramos, V. (2023). LA TRIADA OSCURA DE LA PERSONALIDAD Y LA RELACIÓN CON EL CIBERBULLYING EN ADOLESCENTES. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 7(13), 19-31. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss13.2023pp19-31p>

Javed, M., Zubair, A., Niazi, N. B., & Aslam, I. (2025). *Effects of Machiavellianism on Cyberbullying Perpetration: Serial Mediating Role of Perceived Social Support and Problematic Internet Use Among University Students*.

Javed, M., Zubair, Dr. A., Niazi, N. B., & Tahirkheli, M. K. (2025). Impact of Machiavellianism and Problematic Internet Use in Cyberbullying Perpetration: Role of Demographic Variables. *Foundation University Journal of Psychology*, 9(2). <https://doi.org/10.33897/fujp.v9i2.860>

Keller, J., & Grumbach, G. (2023). *School social work: A skills-based competency approach*. Springer Publishing.

Kowalski, R. M. (with Limber, S. P., & Agatston, P. W.). (2008). *Cyber Bullying: Bullying in the Digital Age* (1st ed). Wiley.

Larrañaga, E., Navarro, R., & Yubero, S. (Eds.). (2016). *Cyberbullying Across the Globe: Gender, Family, and Mental Health* (1st ed. 2016). Springer International Publishing : Imprint: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-25552-1>

Larsen, R. J., & Buss, D. M. (2008). *Personality psychology: Domains of knowledge about human nature* (3rd ed). McGraw Hill.

Lyons, M. (2019). *The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy in everyday life*. Elsevier academic press.

Machiavelli, N., & Bull, G. (2003). *The prince* (Reissued with revisions). Penguin Books.

Mc Mahon, C. (2019). *The psychology of social media*. Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315170619>

Miley, K. K., O'Melia, M., & DuBois, B. (2017). *Generalist social work practice: An empowering approach* (Eighth Edition). Pearson.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2024). *Normativas y lineamientos para la convivencia y prevención de violencia en el sistema educativo*. https://esacc.corteconstitucional.gob.ec/storage/api/v1/10_DWL_FL/e2NhcNBlDGE6J2VzY3JpdG8nLCBldWlkOic4MGU2ODExMy01MzQ1LTQ5NDItYTUxNi05M2U4MWVjOThkNDgucGRmJ30%3D

Mitnick, K. D. (with Simon, W. L., & Wozniak, S.). (2002). *The art of deception: Controlling the Human Element of Security* (1st ed). John Wiley & Sons, Incorporated.

Motavalli, R., Shayeghi, H., Mousazadeh, T., Apay, S. E., & Aktaş, E. O. (2025). The impact of the Dark Triad personalities and parental interaction patterns in predicting the tendency toward risky behaviors among adolescent girls in Ardabil, Iran in 2024. *BMC Psychology*, 13(1), 304. <https://doi.org/10.1186/s40359-024-02199-2>

Norman, K. L. (2017). *Cyberpsychology: An introduction to human-computer interaction* (Second edition). Cambridge University Press.

O'Moore, M. (2014). *Understanding cyberbullying: A guide for parents and teachers*. Veritas.

Patchin, J. W., & Hinduja, S. (Eds.). (2012). *Cyberbullying prevention and response: Expert perspectives*. Routledge.

Payne, M. (2020). *Modern social work theory* (Fifth edition). Oxford University Press.

Pérez, J., Castro, M., Awad, E., & López, G. (2023). *Virtual Harassment, Real Understanding: Using a Serious Game and Bayesian Networks to Study Cyberbullying* (arXiv:2309.08428). arXiv. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2309.08428>

Peterson, C., & Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. American Psychological Association ; Oxford University Press.

Philipo, A. G. (2024). *Cyberbullying Detection: Exploring Datasets, Technologies, and Approaches on Social Media Platforms*.

Rauthmann, J. F. (Ed.). (2021). *The handbook of personality dynamics and processes*. Academic Press.

Riva, G., Wiederhold, B., & Cipresso, P. (Eds.). (2016). *The psychology of social networking*. De Gruyter Open.

Safaria, T., & Bashori, K. (2024). Pengaruh dark triad personality terhadap perilaku cyberbullying: Empati dan regulasi emosi sebagai mediator. *Persona: Jurnal Psikologi Indonesia*, 12(1), 1-18. <https://doi.org/10.30996/persona.v12i1.8250>

Scheinbaum, A. C. (Ed.). (2018). *The dark side of social media: A consumer psychology perspective*. Routledge, Taylor & Francis Group.

Shariff, S. (2008). *Cyber-bullying: Issues and solutions for the school, the classroom and the home*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203928837>

Skinner, Q. (2019). *Machiavelli: A very short introduction* (Second edition). Oxford University Press.

Smith, D. L. (2004). *Why we lie: The evolutionary roots of deception and the unconscious mind* (1st ed). St. Martin's Press.

Stepney, P., & Ford, D. (Eds.). (2000). *Social Work Models, Methods and Theorie: A Framework for Practice*. Russel House Publ.

Suler, J. R. (2016). *Psychology of the digital age: Humans become electric*. Cambridge University Press.

Swearer, S. M., Espelage, D. L., & Napolitano, S. A. (2009). *Bullying prevention and intervention: Realistic strategies for schools*. Guilford Press.

Tanjim, M., Michal, P., Juuso, E., & Fumito, M. (2023). *Cyberbullying Detection for Low-resource Languages and Dialects: Review of the State of the Art*. 60(5). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.ipm.2023.103454>

Tettegah, S. Y., & Noble, S. U. (Eds.). (2016). *Emotions, technology, and design*. Academic Press, an imprint of Elsevier.

Thompson, N. (2024). *Understanding Social Work: Preparing for Practice* (6th ed). Bloomsbury Publishing Plc.

Trevithick, P. (2011). *Social Work Skills And Knowledge: A practice handbook* (3rd ed). McGraw-Hill Education.

Triana, N. M., & Rostiana. (2024). *HUBUNGAN KEPERIBADIAN MACHIAVELLIANISME DENGAN PERILAKU CYBERBULLYING PADA GENERASI Z*. 8(2).

Trout, J. D. (2009). *The empathy gap: Building bridges to the good life and the good society*. Viking.

Völlink, T., Dehue, F., & McGuckin, C. (Eds.). (2016). *Cyberbullying: From theory to intervention*. Routledge Taylor & Francis Group.

Wong, D., Smith, P., & Bauman, S. (2019). *Interventions to Reduce Bullying and Cyberbullying*. MDPI - Multidisciplinary Digital Publishing Institute.

Wright, M. F. (2023). Adolescent Cyberbullies' Attributions: Longitudinal Linkages to Cyberbullying Perpetration. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(12), 6083. <https://doi.org/10.3390/ijerph20126083>

Yuni, J. A., & Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para Investigar Vol. 2* (1st ed). Editorial Brujas & Encuentro Grupo Editor.

Zastrow, C. (2017). *Introduction to social work and social welfare: Empowering people* (Twelfth edition). Cengage Learning.

Anexos

